



**PONTIFICIA UNIVERSIDAD CATÓLICA DEL ECUADOR
FACULTAD DE PSICOLOGÍA**

DECLARACIÓN y AUTORIZACIÓN

Nosotras: **AMALIA DANIELA OVIEDO GUTIÉRREZ CC.171582581-4 Y CARLA SHAEL TORO YANOUGH CC. 172294708-0** autoras del trabajo de graduación intitulado: **“LA SIMBOLIZACIÓN A TRAVÉS DEL JUEGO, EN EL PROCESO DE PSICODIAGNÓSTICO, EN NIÑOS QUE HAN VIVIDO MALTRATO”**. Estudio realizado desde la perspectiva psicoanalítica, en el periodo diciembre 2013-marzo 2014 con niños de 3 a 5 años que acuden al centro de Educación Inicial Federico Gonzales Suárez, Quito-Ecuador, previo a la obtención del título profesional de **PSICÓLOGAS CLÍNICAS**, en la Facultad de Psicología.

1.- Declaramos tener pleno conocimiento de la obligación que tiene la Pontificia Universidad Católica del Ecuador, de conformidad con el artículo 144 de la Ley Orgánica de Educación Superior, de entregar a la SENESCYT en formato digital una copia del referido trabajo de graduación para que sea integrado al Sistema Nacional de Información de la Educación Superior del Ecuador para su difusión pública respetando los derechos de autor.

2.- Autorizamos a la Pontificia Universidad Católica del Ecuador a difundir a través de sitio web de la Biblioteca de la PUCE, el referido trabajo de graduación, respetando las políticas de propiedad intelectual de Universidad.

Quito, abril 2014

AMALIA DANIELA OVIEDO GUTIÉRREZ

CC.171582581-4

CARLA SHAEL TORO YANOUGH

CC. 172294708-0

PONTIFICIA UNIVERSIDAD CATÓLICA DEL ECUADOR

FACULTAD DE PSICOLOGÍA

PSICOLOGÍA CLÍNICA

**DISERTACIÓN PREVIA A LA OBTENCIÓN DEL TÍTULO DE
PSICÓLOGO CLÍNICO**

**“LA SIMBOLIZACIÓN A TRAVÉS DEL JUEGO, EN EL PROCESO
DE PSICODIAGNÓSTICO, EN NIÑOS QUE HAN VIVIDO
MALTRATO.**

**ESTUDIO REALIZADO DESDE LA PERSPECTIVA PSICOANALÍTICA, EN EL
PERÍODO DICIEMBRE 2013 - MARZO 2014 CON NIÑOS DE 3 A 5 AÑOS QUE
ACUDEN AL CENTRO DE EDUCACIÓN INICIAL FEDERICO GONZALES SUAREZ.
QUITO – ECUADOR.”**

DANIELA OVIEDO

CARLA TORO

DIRECTORA MGTR. PAULINA BARAHONA.

QUITO 2014

DEDICATORIA

A nuestros seres queridos.

AGRADECIMIENTO

*A nuestra directora por su
apoyo incondicional.*

*Al Centro de Educación Inicial
Federico Gonzales Suárez
por la apertura y apoyo
que mostraron en
todo el proceso.*

ABSTRACT

El maltrato en el Ecuador es una realidad común para muchos niños y en ciertos casos se lo considera normal por lo habitual. Varios organismos nacionales como internacionales han buscado erradicarlo, a pesar de ello, es común encontrar casos dentro y fuera del entorno escolar donde se conoce que existe maltrato intrafamiliar. Por ello esta disertación ha buscado identificar indicadores que ayude sensibilizar a los responsables de los niños y les permitan reconocer posibles casos de niños que viven maltrato. Así, el desarrollo de esta disertación comienza con el primer capítulo donde se expone el valor que el juego tiene para el trabajo con niños argumentando desde las funciones que implica esto en el sujeto. El segundo capítulo busca presentar la realidad del maltrato en el Ecuador como también definirlo y clasificar los tipos del mismo.

Por último, la tercera parte de esta disertación expone los resultados de la etapa práctica, a partir de los cuales se pudo concluir principalmente que en el juego de los niños se presentan las siguientes características: ausencia de padres, reproducción e interacción violenta, búsqueda de reparación, juegos que dan cuenta del desarrollo cognitivo y juegos que se relacionan con las etapas psicosexuales.

ÍNDICE

INTRODUCCIÓN.....	1
CAPÍTULO PRIMERO: EL JUEGO.....	3
1 DEFINICIÓN	3
2 CARACTERÍSTICAS DEL DESARROLLO DEL JUEGO EN EL NIÑO.....	5
3 JUEGO COMO EXPRESIÓN INCONSCIENTE	8
4 JUEGO COMO VÍA DE REELABORACIÓN y SIMBOLIZACIÓN DE LA ANGUSTIA 10	
CAPÍTULO SEGUNDO: MALTRATO, UNA MARCA PERMANENTE.	13
1 MALTRATO EN EL ECUADOR.....	13
2 DEFINICIÓN DE MALTRATO	16
2.1 Tipos de maltrato	17
3 INDICADORES DE MALTRATO	21
4 EL JUEGO COMO UNA FORMA DE DIAGNÓSTICO DEL MALTRATO.....	27
CAPÍTULO TERCERO: ANÁLISIS DE CASOS	30
1 METODOLOGÍA	30
2 CARACTERÍSTICAS DE LA POBLACIÓN DE ESTUDIO	33
3. ANÁLISIS DE CASOS.....	34
3.1 Análisis de la guía de observación.....	34
3.2 Entrevista a profesores.	35
3.4 Análisis de hora de juego diagnóstica	44
3.5 Confrontación de datos.....	52
CONCLUSIONES	54
RECOMENDACIONES.....	56
BIBLIOGRAFÍA.....	57
ANEXOS.....	59
Anexo 1 Aprobación Institucional.....	60

Anexo 2 Aprobación Comité Padres de familia	61
Anexo 3 Guía de observación.....	62
Anexo 4 Entrevista Profesores.....	63
Anexo 5 Listado de niños.....	64
Anexo 6 Encuesta Padres de familia	65

INTRODUCCIÓN

El juego es una actividad natural y estructurante, el psicoanálisis se ha servido de esta herramienta, mediante la cual el niño es capaz de simbolizar y reelaborar situaciones que le resultan angustiantes. El trabajo con niños de tres a cinco años para algunos profesionales puede resultar difícil, pues no se pueden usar las herramientas clásicas como el CAT, dibujo libre, HTP, entrevista, entre otras, ya que en esta edad no se posee un desarrollo completo de ciertas aptitudes que son necesarias para realizarlas, por ello el juego es la herramienta más utilizada en estos casos.

En el Ecuador, según el COMPINA (2012) 7 de cada 10 niños, niñas y adolescentes son víctimas de maltrato, cifra que resulta alarmante, pues la mayoría de los niños crecerá dentro de una dinámica violenta. Los niños que viven violencia pueden presentar diversas conductas que dan muestra de esta vivencia, algunas bastante frecuentes son: gritar, golpear, rechazar, insultar, aislarse, o mantienen relaciones conflictivas dentro y fuera de clase que incluso se evidencian en las formas de juego dependiendo de cada caso particular. Las anteriores conductas son fácilmente observables por parte de profesores o responsables de los niños.

A partir de lo expuesto anteriormente nos preguntamos *¿Qué características se evidencian en el juego de los niños de 3 a 5 años que han vivido maltrato, que asiste al Centro de Educación Inicial Federico Gonzales Suárez, período Diciembre 2013 - Marzo 2014?* Para poder responder a la misma se planteó el objetivo de sistematizar las características del juego que se evidencian en de niños del grupo ya mencionado, aun si no pudieran relacionarse directamente con una experiencia de maltrato. Lo que nos lleva primero a cumplir los siguientes objetivos específicos: sistematizar la teoría que aborda al juego como medio de simbolización de situaciones angustiantes desde el psicoanálisis, exponer la realidad de maltrato en el Ecuador con énfasis en el niño preescolar, identificar las características del juego de los niños preescolares que presentan indicadores de haber vivido maltrato.

Una vez establecidos los objetivos se plantea la hipótesis siguiente: el niño de 3 a 5 años que ha vivido maltrato muestra en su juego: reproducción de agresividad, imposibilidad de solución de conflictos, repetición de escenas violentas, falta de palabra, presencia de palabras violentas, la que permite pasar al desarrollo de los capítulos, así, dentro del primero se aborda la teoría del juego desde el psicoanálisis con niños, donde se resalta

el uso de esta como una posible herramienta por lo que también se muestra la función que este tiene para el sujeto, como responde a la edad de los niños en su desarrollo y a las situaciones que viven. Dentro del segundo capítulo se expone el maltrato como una realidad del Ecuador, las leyes que lo legislan, los tipos del maltrato y los indicadores que pueden dar cuenta de él. Finalmente, el capítulo tres está destinado al análisis de la parte práctica de la disertación en donde se explica detalladamente la metodología y se analizan las diversas etapas que se realizaron.

A través del desarrollo de esta disertación se puede poner al alcance de profesores y profesionales que están a cargo de los menores herramientas que podrán permitir reconocer al juego como una herramienta diagnóstica en posibles casos de niños que han vivido maltrato. Por cuanto, la principal conclusión a la que se pudo llegar luego de realizar la investigación con niños de tres a cinco años que presentan indicadores de maltrato es que en su juego presentan las siguientes características con mayor frecuencia: ausencia de padres, reproducción e interacción violenta, búsqueda de reparación, juegos que dan cuenta del desarrollo cognitivo y juegos que relacionan a las etapas psicosexuales.

CAPÍTULO PRIMERO: EL JUEGO

El juego es universal y se lo asocia generalmente a los niños, sin embargo, es una actividad que acompaña al desarrollo del ser humano incluso hasta su vejez. El juego comúnmente, no es visto como una actividad seria o formal ya que no tiene un papel intelectual, sino que se lo relaciona con la distracción, diversión u ocio, a pesar de esa concepción que se mantiene aun, esta actividad hace más que divertir al sujeto. Desde la psicología, por ejemplo, es un concepto bastante complejo que ha sido ampliamente abordado.

Las diversas teorías que se han desarrollado en torno al juego mantienen diferentes enfoques pero comparten su interés en él ya que asumen que este tiene un importante papel en el desarrollo del niño. Estas teorías parten del precepto de que el juego es una actividad natural y universal que da cuenta del desarrollo, adaptación y aprendizaje del sujeto. Sin embargo, el presente capítulo aborda exclusivamente el uso del juego como una herramienta en el psicodiagnóstico más específicamente desde una perspectiva psicoanalítica, argumentada primeramente desde la función del mismo en el desarrollo de cada sujeto.

La historia alrededor del psicoanálisis de niños muestra que el factor que contribuye al uso del juego, en especial en los niños en edad preescolar, es que al no poseer un desarrollo completo del lenguaje éste ha permitido la expresión de su mundo interior a través de la simbolización que a su vez revela contenidos inconscientes.

Así mismo, para una mejor comprensión a cerca de este concepto, se aborda la definición de juego, así como las características del desarrollo de este en el niño. Además, se expone acerca de éste, sobre la función de esta actividad como medio de expresión del inconsciente y como vía de simbolización que como ya se ha dicho permite reconocer su múltiples cualidades.

1 DEFINICIÓN

Evidencias de la existencia del juego se encuentran desde el mismo principio de la humanidad. Así, etimológicamente la palabra juego proviene del latín: *iocus* que significa broma ó alegría. Por tanto, se puede entender que este se relaciona principalmente con

una actividad que genera una sensación agradable y placentera. En la actualidad se encuentra una similar definición en el Diccionario de la Real Academia Española (2001) donde se dice que juego es: “Hacer algo con alegría y con el solo fin de entretenerse o divertirse”.

Como se observa estas definiciones se encaminan únicamente a la parte lúdica que implica el juego o la acción de jugar. El psicoanálisis aporta a esta concepción, pues considera que es una actividad predominante en la infancia, sirviéndose de ella por su gran cantidad de contenido y significado para el individuo.

Sigmund Freud, a pesar de no trabajar directamente con niños, reconoce el sentido del juego y presta atención a esta actividad. En el texto *El creador literario y el fantaseo* (1908) se refiere al juego como la ocupación preferida y más intensa del niño, dice que este “toma muy en serio su juego, emplea en él grandes montos de afecto” (p.34). En el mismo texto compara a esta ocupación con el fantasear del adulto, estableciendo que tiene las mismas características; así mismo señala que en el jugar el niño “crea un mundo propio o, mejor dicho, inserta las cosas de su mundo en un nuevo orden que le agrada” (p. 34). En consecuencia de lo que dice el autor, se puede reconocer que el juego tiene la función de permitir al niño reordenar su mundo interior.

Posteriormente a este autor, Ana Freud, Melanie Klein, Donald Winnicott, entre otros, han centrado su interés en la utilización del juego como método de trabajo con los niños. Ana Freud, según Aberastury (2011) considera al juego como una técnica complementaria que no es capaz de permitir entender el funcionamiento del yo sino que esclarece los impulsos del ello. En la misma época Melanie Klein, según lo expuesto por Aberastury (2011), considera al juego como el equivalente a la asociación libre de los adultos. Klein dice que “el niño expresa sus fantasías, sus deseos y experiencias de un modo simbólico por medio de juguetes y juegos” (Aberastury, 2011, p. 46.). Por tanto, el juego es la vía por la cual el niño comunica.

Otro destacado escritor que aborda la temática del juego es Donald Winnicott quien considera que es una actividad universal y que corresponde a la salud del niño. Define a este como “una experiencia siempre creadora, y es una experiencia en el continuo espacio-tiempo, una forma básica de vida”. (Winnicott, 1971, p.75). Refiere que el juego es una creación propia del sujeto que permite usar toda su personalidad, considera también que por sí mismo es una terapia.

En el continuo desarrollo de la teoría, el juego como herramienta dentro de la terapia con niños ha sido abordada por gran cantidad de autores contemporáneos inscritos en las distintas escuelas psicológicas que se han establecido, los mismos han tomado la base en autores clásicos pero han realizado algunas variaciones. Entre ellos, Arminda Aberastury, que, al igual que M. Klein, considera que el juego es equivalente a la asociación libre, y cuyas funciones son las siguientes: “elaborar las situaciones excesivas para el yo -traumáticas-; cumple una función catártica y de asimilación lenta mediante la repetición de los hechos diarios y los cambios de roles” (Aberastury, 2011, p. 42), para ella el juego se presenta de acuerdo a la etapa de evolución del niño. A. Aberastury al igual que M. Klein señalan la importancia del juego para la estructuración psíquica del niño.

Por otro lado, Myrta Casas de Pereda define al juego como “parte del discurso infantil, se constituye un verdadero trabajo de organización psíquica que conlleva la producción significativa en una modalidad corporal y lingüística a la vez” (1999, pág. 63), además la autora señala que el juego implica una actividad psíquica llena de símbolos y significados. Por otro lado, Clemencia Baraldi afirma que “el jugar, lejos de constituir una acción espontánea, es el efecto de un trabajo que el infante realiza. Trabajo que como tal tiene su especificidad, su lógica y su finalidad” (2004, p. 23). Afirma que en la repetición de este “trabajo” se permite regresar a la misma experiencia pero de otra manera, para así elaborar situaciones traumáticas o conflictivas.

En conclusión, juego es una actividad espontánea del niño que posee un sentido y una función, requiere ser entendida y escuchada con la misma perspicacia que se presta a la palabra del adulto, pues el juego es una forma de lenguaje que ayuda al niño en la adaptación al mundo externo, así como al entendimiento del mismo. En efecto, el juego es una herramienta valiosa en el psicodiagnóstico y la psicoterapia con niños puesto que permite reconocer contenidos de su mundo interior.

2 CARACTERÍSTICAS DEL DESARROLLO DEL JUEGO EN EL NIÑO

Los niños crecen, aumenta su cuerpo, su intelecto, adquieren y desarrollan capacidades lingüísticas, psicomotoras, psicosociales, psicosexuales, entre otras, que son parte del crecimiento de todo humano, por ello, se espera que cumplan ciertos parámetros considerados como normales. Desde la psicología infantil, se espera que el juego se

presente en el proceso de crecimiento, el cual cambia de acuerdo a las etapas evolutivas del niño.

Françoise Doltó expone que desde aproximadamente los dos meses y medio a tres comienza la actividad lúdica con el movimiento de manos, las miradas y sonidos; los mismos que generan placer. “Estos momentos de disponibilidad al juego siguen al apaciguamiento de las necesidades, de la mamada y el cambio de pañales” (Doltó, 2000. P. 140), por cuanto, en el intento de revivir la satisfacción aparece el juego. Explica también que a medida que el niño va creciendo, aparecen con su desarrollo algunos tipos de juego, sus primeros juguetes son objetos que se mete a la boca, que arroja y recoge mostrando alegría. S. Freud, se refirió a este juego anteriormente como *Fort-da*, lo describe a partir del juego de su nieto de 18 meses con un carretel que arrojaba y traía de vuelta, lo interpretó como la elaboración del hecho de que su madre se ausentaba por largo tiempo (Freud, 1920, p. 3-4).

F. Doltó revela además, que cuando el niño avanza en su desarrollo general, también lo hace en su capacidad intelectual. Cuando es capaz de discriminar aparece el juego de distinguir y comparar formas, tamaños, colores, etc.; seguido del juego de tener y guardar, así mismo el de hacer, construir o armar (rompecabezas o construcciones en tres dimensiones). Posteriormente se evidencian juegos con temáticas diferentes que le permiten descubrir las características de género. La autora resalta que por lo general, los niños juegan a construir y derribar, mientras las niñas juegan con la casa construida.

A los tres años, según la misma autora, es común encontrar en los niños el juego de guerra a diferencia del de las niñas que se relaciona con las muñecas y princesas. Por cuanto se evidencia que el juego que se presenta en cada etapa, no solamente da cuenta de su necesidad de satisfacción, sino que se relaciona al nivel de desarrollo de todas las áreas. Doltó afirma que la apetencia de conocimiento del niño motiva a la exploración y manipulación de los elementos que se encuentran en su entorno, aprendiendo constantemente acerca del mismo.

Otra autora que expone acerca del desarrollo del juego del niño es A. Aberastury, quien en su libro *El niño y sus juegos* (2013), señala que los primeros meses de vida se ven marcados por la relación exclusiva con la madre, quien mediante contacto físico y emocional con su hijo ayudará en el proceso de adaptación a la realidad. Para la autora, alrededor de los cuatro meses comienza la actividad lúdica, y dice además que para el

infante “los objetos funcionan como símbolos y al mismo tiempo se producen en su cuerpo cambios que le facilitan su examen del mundo” (2013, p.25). Es decir, que el niño posee más habilidad para controlar sus movimientos permitiéndole el contacto con objetos externos. La zona oral es la parte del cuerpo más desarrollada en este período, por ello comienzan a llevarse todo objeto a la boca, los lamen, chupan y muerden.

En el mismo texto, la autora dice que a los cuatro meses se encuentra el juego de las escondidas, con el cual el niño es capaz de elaborar la angustia de separación con su madre, una variación de este juego es mediante sus ojos, “al cerrarlos y abrirlos tiene el mundo y lo pierde” (2013, p. 27). Asimismo se presentan los laleos, que “son su primer intento de expresión verbal” (2013, p. 28) estos son muestra de su empeño por experimentar sus propias habilidades. El sonajero para Aberastury es el primer juguete que se da al infante, el cual posee un valor mágico pues este produce sonido, “también con el aparece y desaparece: los sonidos” (2013, p.28).

En relación a lo expuesto por la autora, se puede decir que los juegos corresponden a la necesidad del niño de elaborar la permanencia y desaparición de los objetos, lo cual también se observa cuando el niño arroja los juguetes. Todo motor del juego del niño se ve marcado por el temor a la pérdida de la madre lo cual a su edad resulta ser lo más angustiante (Aberastury, 2013, p. 29-31). La misma escritora considera este juego necesario, ya que el niño experimenta que puede perder y recuperar lo que ama, no solo relacionado al objeto que arroja sino también a las personas, declaración que se asemeja a lo expuesto anteriormente por otros autores.

Al finalizar el primer año de vida, el niño juega con globos y pelotas, lo cual según Aberastury responde a que “el cuerpo de su madre y también el suyo propio se simbolizan en las formas esféricas” (2013, p.44). En esta etapa empiezan a jugar con muñecas y animales, lo que para la autora es el inicio del aprendizaje de la maternidad y paternidad (2013, p.47), por tanto repiten las acciones que vivieron en relación con su madre, con su padre o las figuras que los representan. Aparece al mismo tiempo el juego con ollas en donde se traspasan sustancias de un lado a otro, lo que se debe al inicio de la enseñanza del control de los esfínteres, juego que va acompañado del alimentar, alimentarse, evacuar o retener (2013, p.48-52) en correlación con las funciones digestiva y excretora que se están experimentando alrededor de los dos años hasta los tres aproximadamente. Aberastury señala que “el niño busca agua, la tierra y la arena sustitutos de las heces y orina”(2013, p.40, 41), este muestra curiosidad de experimentar

con las sustancias que salen de él, pero debido la prohibición del adulto son reemplazadas por otros materiales.

Una vez atravesadas las etapas oral y anal, el niño entra a la fase fálica acompañada del Complejo de Edipo que se mantiene aproximadamente hasta los 5 años. Es aquí donde la diferencia anatómica de los sexos y el autodescubrimiento resulta intrigante para el infante, quien se pregunta cómo fue creado, sobre el embarazo e igualmente le da curiosidad los aspectos de la relación entre sus padres, entre otros temas relacionados. Aberastury señala que en esta edad (tres años) los niños se ven empujados a las experiencias genitales, las cuales son sublimadas. Dice además que “jugando representan sus fantasías de vida amorosa de sus padres y de ellos mismos, el nacimiento del hijo, las actividades de masturbación” (2013, p.57). Como se ve, el juego permite elaborar este nuevo conocimiento relacionado a su desarrollo sexual y de la relación con los otros, por tanto, se puede decir que el juego del niño coincide con el desarrollo psicosexual que vive y da muestra de procesos psíquicos que atravesara como sujeto.

En la vida del niño surgen nuevas sensaciones, relaciones, conocimientos, e incluso también nuevos conflictos que deben ser afrontados como se ha mencionado, así por ejemplo, la separación con la madre o las etapas psicosexuales que atraviesa. Por ello cabe sostener que el niño se va formando en medio de las experiencias, influenciado de las mismas vive en constante cambio. El juego permite indagar el lugar en donde se ubica el sujeto en este constante desarrollo.

3 JUEGO COMO EXPRESIÓN INCONSCIENTE

Como es de conocimiento general para el psicoanálisis, el inconsciente es la instancia psíquica del sujeto que está conformada por contenido desprovisto de significación o representaciones reprimidas (Chemama, 2010, p.347-353). Freud en su texto *La interpretación de los sueños* (1900), expone que “la interpretación del sueño es la vía regia hacia el conocimiento de lo inconsciente dentro de la vida anímica” (p. 79). No obstante, cuando se habla de psicoanálisis con niños no se puede utilizar la interpretación de los sueños ni la técnica de asociación libre pues el lenguaje de los mismos esta en desarrollado, y es justamente la palabra la base de estas técnicas. Sin embargo, M. Klein da el primer paso para entender al juego como expresión del

inconsciente del niño, ya que el juego se manifiesta en una relación con símbolos al igual que el lenguaje desde la semántica, por lo que se considera, como se ha dicho anteriormente, como el medio de comunicación del infante.

A pesar que el niño no posee un desarrollo completo del lenguaje no implica que este no sea capaz de comunicarse. F. Doltó señala que el ser humano incluso desde el origen de su vida es un ser de comunicación, asimismo refiere que “el lenguaje existe antes que la palabra, está antes que ella en la mímicas, los gestos, las actividades corporales y sensoriales y las pasividades por las que se establecen complicidades de sentido entre el niño y su entorno” (Doltó, 2000, p. 139). A partir de lo dicho por la autora, es importante interpretar el acto de jugar con los gestos y movimientos que lo conforman en sí pues son parte de esta comunicación.

Jugando el niño se encuentra en una búsqueda de sentido de lo que vive, crea situaciones a partir de sus experiencias, pero, también se expresa a través de la elección de los juguetes y de la forma o tipo de juego que escoge practicar. Poniendo atención a este lenguaje es posible conocer sus identificaciones y proyecciones tanto como la posición en la que se ubica en relación con los personajes o situaciones originadas en la historia del juego. Otro aspecto importante a tomar en cuenta es la presencia de conflictos y como estos son resueltos ya que son una muestra de su realidad interna y de sus posibilidades *yoicas*.

Continuando con la temática de la observación e interpretación del juego M. Klein señala en su texto *Psicoanálisis de niños* (1932) que,

El contenido de sus juegos, el modo como juega, los medios que utiliza (por que a menudo asignará a sus juguetes o a él mismo diferentes papeles) y los motivos que se ocultan tras un cambio de juego (...) todos estos hechos siguen un método cuyo significado captaremos si lo interpretamos como se interpretan los sueños. (p. 13).

Por tanto, se recalca nuevamente que todo contenido del juego debe ser expuesto al análisis, pues todo tiene un valor y un sentido.

Es vital que más allá de tener la información del juego del niño se tome en cuenta la realidad del mismo desde: el contexto social, la persona con la que vive, que posibles conflictos o dificultades esta pasando la familia, entre otros aspectos de su vida, para poder comprender mejor e interpretar los contenidos que se presenten con mayor

exactitud. Acerca de ello F. Doltó (2010) refiere que:

“La aparición de un símbolo no basta, por sí misma, para permitir la conclusión de que se trata inconscientemente de esto o lo otro. Es necesario el contexto, la situación afectiva del sujeto en el momento que lo trae, el papel que tiene este símbolo en el juego, el discurso que lo envuelve, el dibujo, el sueño, la historia relatada” (Doltó, 2010, p 136).

De tal forma, es posible exponer que el niño ubicado en un contexto y la información que se desarrollan en el juego: la historia, los juguetes elegidos, los personajes, etcétera, son la base de la interpretación de los símbolos inconscientes que se generan en el mismo.

4 JUEGO COMO VÍA DE REELABORACIÓN y SIMBOLIZACIÓN DE LA ANGUSTIA

Desde el enfoque psicoanalítico infantil, a través del juego se manifiesta el estado del sujeto, su realidad, sus conflictos. Para Aberastury con el juego el terapeuta es capaz de “reconstruir el pasado, así como en el adulto lo hacemos a través de las palabras” (Aberastury, 2013, p. 17). El juego, como ya se ha mencionado anteriormente, es una ventana para observar la realidad del niño. D. Winnicott señala que “como observadores, advertimos que todo lo que sucede en el juego se ha hecho antes, sentido antes, oído antes” (1971, p.136), coincidiendo con S. Freud en este enfoque, ya que asegura en su texto *Más allá del principio de placer* (1920) que “los niños repiten en el juego todo cuanto les ha hecho gran impresión en la vida; de ese modo abreaccionan la intensidad de la impresión y se adueñan, por así decir, de la situación” (p.4). El juego entonces brinda una posibilidad al niño de recrear situaciones experimentadas que han generado una excitación particular y permitiendo que se que establezcan en un nuevo orden, pues el niño, en el juego, posee el control. Así mismo la elección de juguetes y del juego se hacen de acuerdo a las necesidades actuales, cumpliendo un rol específico asignado por el niño.

Como se ha planteado, el niño experimenta con varios juegos que van de acuerdo a su evolución los cuales cambian de acuerdo a las capacidades que adquiere. Para Marcelli “se trata de juegos con pequeños coches o trenes, juegos de muñecas o de «comiditas», durante los cuales el niño escenifica sus fantasmas, domina su angustia y se identifica con las personas de su entorno”. (1996. p. 63), cosa que se observa también con los juegos de los primeros años de vida los cuales permiten al niño elaborar su angustia de separación. Angustia es el afecto o displacer más o menos intenso que se manifiesta en

lugar de un sentimiento inconsciente en un sujeto a la espera de algo que no puede nombrar (Chemama, 2010), que no puede reconocerse o nombrarse.

Por otro lado, la importancia de los objetos como medio por el cual se proyecta la fantasía y la realidad muestra a A. Aberastury quien al igual que D. Winnicott, dice; “el juguete permite al niño vencer el miedo a los objetos, así como vencer el miedo a peligros internos, le hace posible una prueba por la realidad, siendo por eso un ‘puente entre la fantasía y la realidad’ ” (Aberastury, 2011, p. 42), por tanto, asegura que al permitir desplegar el juego en su tiempo es un camino progresivo a la adaptación de la realidad. Para concebirlo a manera de resumen A. Aberastury expone en su libro *El niño y sus juegos* (2013):

Al jugar, el niño desplaza al exterior sus miedos, angustias y problemas internos, dominándolos mediante la acción. Repite en el juego todas las situaciones excesivas para su yo débil y esto le permite, por su dominio sobre objetos externos y a su alcance, hacer activo lo que sufrió pasivamente, cambiar un final que le fue penoso, tolerar papeles y situaciones, que en la vida real le serían prohibidos desde dentro y fuera, y también repetir a voluntad situaciones placenteras. (p. 13)

Al desplazar fuera de sí esos aspectos suyos proyectados a los objetos elegidos, se permite establecer una distancia del contenido amenazante, con el fin de entender y asumir lo que supone la experiencia simbolizada.

Cuando el niño reproduce por varias ocasiones los mismos eventos, da cuenta de su necesidad de elaborarlos, pues no han podido ser tramitados “si un niño juega es porque necesita elaborar situaciones traumáticas” (Aberastury, 1962, p.108), su yo lo considera insoportable, ya que son amenazantes y generan angustia, de esta manera deviene lo traumático. Isidoro Gurman indica que “lo traumático, es aquello que queda arrojado fuera de sentido, aquello que no puede ser entendido por el niño y que lo expone en plus de excitación lindante con el dolor” (2012, p. 91). Por ello no puede ser incorporado y se mantiene latente; en la repetición del evento manifestado en el juego se presenta un intento de elaboración que prevalecerá hasta darle una nueva perspectiva más agradable o sostenible para su yo. A través del juego el niño va entendiendo un poco más de la experiencia y lo va elaborando.

El juego se origina por la necesidad de elaboración de una experiencia que genera angustia M. Casas expone que:

En el niño el movimiento es expresión de discurso infantil y, eventualmente, también es expresión de angustia. La angustia es movimiento, un niño angustiado se mueve. (...) El niño no siempre lo percibe, lo actúa. Se mueve, se masturba, se desborda en gestos, actos o síntomas. (Casas, 1999, pág. 35).

La simbolización atravesada por la angustia motiva el movimiento creativo que es el juego. Ya que el niño no puede nombrar, ni reconocerlo todavía, el juego se constituye como ese intento de entendimiento y de elaboración que se dirige a la experimentación de objetos externos que permite, en sus condiciones, proyectar y por ende ser el medio de la expresión del inconsciente.

En el caso de experiencias violentas, no se establece teoría que aborde claramente, sin embargo, se puede contemplar que los eventos de carácter violento pueden considerarse traumáticos ya que su yo del niño o niña en general se ve directamente amenazado no solo en la fantasía sino desde la realidad concreta. Gurman apunta que “ ‘traumático en la infancia’ puede concebirse como aquel orden que desde una configuración ideal enmarca, bajo premisas de amor, el ejercicio de una violencia perversa ‘contra’ el niño; cualquiera sea la égida, la condición o valor bajo el cual se intente justificarla” (2012, p. 97), así mismo, Gurman señala que S. Freud “liga la compulsión de repetición al trauma, y éste último es propuesto como las heridas que han dejado las expectativas infantiles defraudadas (...), este aspecto cobra suma importancia en la relación que los adultos tengan con el niño” (2012, p. 119). Por tanto, la información acerca de las relaciones del sujeto con los más cercanos darán paso a más profundas interpretaciones.

En resumen, se puede decir que el juego es el medio de comunicación del niño al cual se lo debe prestar atención, así como a todos los elementos que se presentan en él: historia, objetos elegidos, resolución de conflictos, historia vital. Al estar el juego del niño marcado por sus experiencias y por la relación con los seres más cercanos es fácil preguntarse como un tipo específico de realidad influye en el juego del niño, es así que en esta disertación se pretende ver en el juego del niño elementos que den cuenta de maltrato, realidad ampliamente vivida dentro del país lo cual será abordado a continuación.

CAPÍTULO SEGUNDO: MALTRATO, UNA MARCA PERMANENTE.

El sujeto tiene como principal contacto su familia y la interacción con esta constituye la base de sus posteriores relaciones. Por ello, evidenciar el trato violento a temprana edad puede ser el principio de un proceso importante en el manejo del mismo, para prevenir a futuro posibles conflictos. En Ecuador, al hablar de los niños que viven maltrato, es imprescindible reconocer: ¿qué se entiende por el mismo?, ¿qué contempla?, ¿cómo se lo aborda? y ¿qué organismos lo legislan?. En tanto es necesario indicar como es entendido y clasificado desde el ámbito legal, pues esto proporciona una mirada descriptiva del hecho, además de la revisión de estadísticas que dan cuenta de la realidad que viven los niños y niñas en el país. Por otro lado, el ámbito psicológico que trabaja esta área también propone sus definiciones y clasificaciones. Si bien estos puntos resultan útiles para abordar el tema no permiten concebir todas las implicaciones psíquicas del maltrato en cada sujeto.

El maltrato deja huellas indelebles, tanto físicas, psicológicas o emocionales. Distintas investigaciones se han planteado la categorización de indicadores del mismo, por lo general, la mayoría basan sus listados en muestras de maltrato físico, ya que el emocional es más difícil de abordar y este no es igual de perceptible pues los efectos en cada persona varían. Sin embargo, hay quienes lo abordan exponiendo los indicadores más comunes.

Como se menciona los efectos psicológicos varían de individuo en individuo, algunos autores mencionan que también depende del tiempo de exposición, la edad, en incluso del tipo de maltrato y si es que existe una intervención, pero para poder detectarlo a edades tempranas, como es de 3 a 5 años se propone utilizar recursos con los que el niño pueda expresarse de una manera natural, por ello se recurre al uso del juego donde se puede hacer evidente el trato que recibe el niño, criterio mencionado en el capítulo anterior. Por ello el último apartado de este capítulo aborda la técnica de la Hora de Juego diagnóstico.

1 MALTRATO EN EL ECUADOR

El Ecuador aceptó los convenios propuestos por la Oficina del Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los derechos humanos (1989), establecidos en la Convención

sobre los derechos del niño. Entre varios puntos abordados es importante revisar como define a la familia “[...] grupo fundamental de la sociedad y medio natural para el crecimiento y el bienestar de todos sus miembros, y en particular de los niños, debe recibir la protección y asistencia necesarias para poder asumir plenamente sus responsabilidades dentro de la comunidad”, aquí, se resalta la responsabilidad que la familia tiene en el desarrollo de los niños. Siguiendo esta línea en la *Constitución del Ecuador* (2008), en la Sección Quinta, Capítulo Tercero señala:

Art.- 44 El Estado, la sociedad y la familia promoverán de forma prioritaria el desarrollo integral de las niñas, niños y adolescentes, y asegurarán el ejercicio pleno de sus derechos; se atenderá al principio de su interés superior y sus derechos prevalecerán sobre los de las demás personas.

Tanto la ONU como la Constitución de la República del Ecuador reconocen a los niños como sujetos de derecho que necesitan protección.

Los niños y adolescentes en la *Constitución de Ecuador* (2008) se encuentran dentro del grupo de atención prioritaria por la situación de vulnerabilidad y dependencia en la que se encuentran, en ello se considera que tienen derecho a su desarrollo integral, despliegue de su intelecto, capacidades, potencialidades y aspiraciones en un entorno seguro y afectivo el cual permitirá la satisfacción de sus necesidades sociales. En el Ecuador no solo la constitución legisla al maltrato, están además *El Código de la Niñez y Adolescencia* (2003) y *La Ley Contra La Violencia de las Mujeres y la Familia* (1995).

El Código de la Niñez y Adolescencia (2003) se enfoca especialmente en la protección de los menores con el fin de garantizar condiciones óptimas de afecto, seguridad y cumplimiento de sus derechos, tanto como revertir situaciones en las que se ven afectados, ha establecido artículos específicos que estipulan los parámetros que dan garantías de la práctica y mantenimiento de estos derechos, así existe el Libro I, Capítulo VI que trata específicamente la protección del maltrato llamado: “De la Protección contra en la maltrato, abuso, explotación sexual, tráfico y pérdida de niños, niñas y adolescentes”. (p.13).

A pesar de las leyes y normas que se han establecidos para protegerlos, los niños y adolescentes, todavía sufren vulneraciones de sus derechos, lo cual pone en riesgo su integridad y desarrollo. Sabemos que siguen existiendo estas vulneraciones ya que según el *Consejo Metropolitano de Protección Integral a la Niñez y Adolescencia de Quito* (COMPINA), el Ministerio de Salud publica señala que “7 de cada 10 niños, niñas o

adolescentes sufren alguna forma de maltrato en la familia o en las instituciones educativas” (2012, p.7). Estos datos resultan alarmantes pues a pesar de los planes gubernamentales que defienden el bienestar del niño y adolescente se presentan un número alto de casos de maltrato, en respuesta a este tipo de situaciones el 20 de noviembre de 1998, el Ministerio de Salud Pública declaró la violencia como un problema de salud pública y emitió el *Acuerdo Ministerial No. 01009, las Normas de Salud Sexual y Reproductiva* que incorpora un capítulo de Violencia Intrafamiliar y Sexual. El Ministerio de Salud Pública en la Ley Orgánica de salud (1998) Capítulo IV “De la violencia” señala:

Art. 31.- El Estado reconoce a la violencia como problema de salud pública. Es responsabilidad de la autoridad sanitaria nacional, de los servicios de salud, organismos seccionales, otros organismos competentes y de la sociedad en su conjunto, contribuir a la disminución de todos los tipos de violencia, incluidos los de género, intrafamiliar, sexual y su impacto sobre la salud.

Además de la acción del Ministerio de Salud otros organismos nacionales y regionales han creado planes y estrategias para evitar que este tipo de malos tratos se sigan presentando, entre ellos COMPINA, Juntas de Protección de Derechos, Plan Decenal de la Protección a la Niñez y Adolescencia (2004) en donde se considera necesaria una buena salud física, mental, psicológica y sexual así como un ambiente sano y ecológicamente equilibrado, además posee un acápite específico de la protección de niños y niñas menores de seis años garantizando el buen trato y los buenos vínculos afectivos desde el nacimiento del niño considerándolos como necesarios para el buen desarrollo del niño.

Lo expuesto anteriormente, evidencia que las leyes como único medio para erradicar al maltrato no ha conseguido grandes avances, por ello se deben considerar otros factores como es en este caso la cultura, la cual premia a la obediencia absoluta por parte de los niños a los padres, padres quienes han sido criados de la misma forma y con métodos que causan daño. Algunas de estas formas de disciplina se establecen con: amenazas, insultos, castigos físicos, aislamiento, además de otros métodos, justificados y respaldados por su legado generacional.

No basta únicamente la creación de leyes o la difusión de estas, la sociedad no ha desarrollado todavía conciencia sobre esta realidad, ni de su importancia o de los efectos que implican psicológicamente en el sujeto. Es necesario cuestionarse sobre los métodos que se utiliza, así como la delegación de responsabilidades en el hogar que no corresponden a la edad del niño y no considerar al maltrato como parte normal o natural.

2 DEFINICIÓN DE MALTRATO

Al definir al maltrato, el primer punto que se debe tomar en cuenta es que cualquier acto de violencia transgrede el derecho a la salud e integridad física, partiendo de esta condición se debe considerar que el maltrato ha sido abordado desde diferentes ramas de estudio, por ello encontrar una única definición resulta difícil, por lo tanto se presentarán conceptos legales y psicológicos. El maltrato se puede dar en varios ámbitos como el intrafamiliar, laboral, en la escuela, sin embargo, por razones de interés de la disertación únicamente se aborda en el margen del maltrato intrafamiliar.

UNICEF (2002) en su *Informe mundial sobre la violencia y la salud* define a la violencia como:

El uso deliberado de la fuerza física o el poder, ya sea en grado de amenaza o efectivo, contra uno mismo, otra persona o un grupo o comunidad, que cause o tenga muchas probabilidades de causar lesiones, muerte, daños psicológicos, trastornos del desarrollo o privaciones (p. 5).

Así mismo, El Código de la niñez y adolescencia (2003), en el Título IV, de la protección contra el maltrato, abuso, explotación sexual, tráfico y pérdida de niños, niñas y adolescentes. En el art. 67, define al maltrato como:

Toda conducta, de acción u omisión, que provoque o pueda provocar daño a la integridad o salud física, psicológica o sexual de un niño, niña o adolescente, por parte de cualquier persona, incluidos sus progenitores, otros parientes, educadores y personas a cargo de su cuidado; cualesquiera sean el medio utilizado para el efecto, sus consecuencias y el tiempo necesario para la recuperación de la víctima.

Como se observa, estas definiciones legales se centran sobre todo en la descripción del hecho, en la intencionalidad del acto y en las consecuencias del mismo, sin mayor abordaje de lo que puede presentarse alrededor del mismo.

El maltrato pocas veces es un hecho aislado desde la perspectiva psicológica, y se considera que quien maltrata es consciente del daño que provoca ya sea con la intención de normar o de hacer daño. Es importante reconocer que las consecuencias de vivir maltrato, sin importar cual tipo sea, afecta en diferentes aspectos del desarrollo de los niños que lo viven. Wekerle, Miller, Wolf y Carrie (2007) definen al maltrato infantil como

una afrenta única “conducta correctiva innecesaria y voluntaria que da por resultado el perjuicio físico y psicológico del niño” (p. 2). Se mencionó ya, que no existe un único tipo de maltrato ni efectos únicos, pero este está inscrito dentro de la dinámica familiar y en sus vínculos. Cohen (2010) expone que “la violencia siempre implica el uso de la fuerza, pero no se trata sólo de la fuerza física, sino también de la psicología que se instauran día a día principalmente, a través de diferentes estereotipos sociales acerca de los roles en el vínculo padre-hijo” (p.56), el maltrato va más allá de la experiencia vivida, deja una marca permanente, no solamente en el mundo interior del individuo, sino también en el tipo de vínculos que establecerá a futuro.

En conclusión, de acuerdo a las definiciones planteadas anteriormente, se definirá al maltrato infantil como cualquier acto, omisión o efecto de maltrato que se da en una relación desigual mayormente de autoridad (padre-hijo), la cual causa daño físico y/o psicológico, en tanto, compromete negativamente su desarrollo físico y/o psicológico.

2.1 Tipos de maltrato

Con frecuencia los actos de maltrato no se presentan una sola vez y como se ha mencionado no existe un solo tipo de maltrato, por lo general los diferentes tipos coexisten entre sí. Insultos, golpes, aislamiento, burlas, entre otros, se presentan a lo largo de la infancia y adolescencia del sujeto, actos que al ser tan cotidianos en la vida familiar se vuelve una forma de relacionarse.

Por razones descriptivas y de análisis surgen varias categorizaciones de la violencia. Como se ha señalado existen diferentes ámbitos que lo han realizado, así, dentro del ámbito de la organización mundial se encuentra la categorización de la United Nation Children’s Found (UNICEF) que publica desde UNICEF Chile, *El maltrato deja huella, un manual para la detección y orientación de la violencia intrafamiliar* (2012), en el que se establece en un primer momento, tres categorías: el primero es el maltrato activo (abuso físico, maltrato emocional), el segundo viene a ser el maltrato pasivo (abandono físico y emocional) y en tercer lugar el maltrato sexual. Después de esta clasificación propone otra en donde se definen los tipos de maltrato más específicamente:

MALTRATO FÍSICO: toda agresión que puede o no tener como resultado una lesión física, producto de un castigo único o repetido, con magnitudes y características variables.

MALTRATO EMOCIONAL: el hostigamiento verbal habitual por medio de insultos, críticas, descréditos, ridiculizaciones, así como la indiferencia y el rechazo explícito o implícito hacia el niño, niña o adolescente. También se incluye el rechazo, el aislamiento, aterrorizar a los niños o niñas, ignorarlos y corromperlos.

ABANDONO Y NEGLIGENCIA: se refiere a la falta de protección y cuidado mínimo por parte de quienes tienen el deber de hacerlo y las condiciones para ello. Existe negligencia cuando los responsables de cubrir las necesidades básicas de los niños no lo hacen.

ABUSO SEXUAL: es toda forma de actividad sexual entre un adulto y un niño, niña o adolescente. Incluye la explotación sexual. (p. 19)

Por otro lado, en el Ecuador *La Ley Contra La Violencia de las Mujeres y la Familia* (1995) en el artículo cuarto categoriza y define a las formas de violencia intrafamiliar en:

VIOLENCIA FÍSICA.- Todo acto de fuerza que cause daño, dolor o sufrimiento físico en las personas agredidas cualquiera que sea el medio empleado y sus consecuencias, sin considerarse el tiempo que se requiere para su recuperación;

VIOLENCIA PSICOLÓGICA.- Constituye toda acción u omisión que cause daño, dolor, perturbación emocional, alteración psicológica o disminución de la autoestima de la mujer o el familiar agredido. Es también la intimidación o amenaza mediante la utilización de apremio moral sobre otro miembro de familia infundiendo miedo o temor a sufrir un mal grave e inminente en su persona o en la de sus ascendientes, descendientes o afines hasta el segundo grado;

VIOLENCIA SEXUAL.- Sin perjuicio de los casos de violación y otros delitos contra la libertad sexual, se considera violencia sexual todo maltrato que constituya imposición en el ejercicio de la sexualidad de una persona y que la obligue a tener relaciones u otras prácticas sexuales con el agresor o con terceros, mediante el uso de fuerza física, intimidación amenazas o cualquier otro medio coercitivo. (p.2)

En el Código de la niñez y Adolescencia (2003) se encuentran definiciones de algunos tipos de maltrato señalados en su concepto expuesto anteriormente.

MALTRATO FÍSICO toda conducta, de acción u omisión, que provoque o pueda provocar daño a la integridad o salud física (...) cualesquiera sean el medio

utilizado para el efecto, sus consecuencias y el tiempo necesario para la recuperación de la víctima.

MALTRATO PSICOLÓGICO es el que ocasiona perturbación emocional, alteración psicológica o disminución de la autoestima en el niño, niña o adolescente agredido. Se incluyen en esta modalidad las amenazas de causar un daño en su persona o bienes o en los de sus progenitores, otros parientes o personas encargadas de su cuidado.

ABUSO SEXUAL todo contacto físico, sugerencia de naturaleza sexual, a los que se somete un niño, niña o adolescente, aun con su aparente consentimiento, mediante seducción, chantaje, intimidación, engaños, amenazas, o cualquier otro medio.

TRATO NEGLIGENTE o descuido grave o reiterado en el cumplimiento de las obligaciones para con los niños, niñas y adolescentes, relativas a la prestación de alimentos, alimentación, atención médica, educación o cuidados diarios; y su utilización en la mendicidad. (p.13)

Las categorizaciones desde el ámbito psicológico están divididas, al igual que las legales, en física, psicológica y sexual; pero a diferencia de las anteriores amplía la conceptualización, su abordaje es más general y no solamente descriptivo pues, aborda diferentes ámbitos e incluso estudia las posibles motivaciones de estos actos de maltrato.

Es importante considerar la intencionalidad del acto ya que este tiene un sentido, ya sea de educar, de ofender, de ignorar, evitar e incluso de hacer daño, entre otros motivos, pues quien lo hace es consciente del daño y el efecto que este provoca, aunque en muchos de los casos existe la ausencia de esta conciencia o un argumento en el que se justifica. En general, las personas más cercanas a la víctima son los que más comúnmente cometen actos de maltrato, en especial sus padres o los responsables del niño, ya que habitualmente el maltrato se producen en situaciones de disciplina en donde se pretenden dominar, que los menores obedezcan órdenes, cumplan con los estándares esperados por los progenitores (calificaciones escolares, por ejemplo), que demuestren respeto, entre otras. Actividades en donde se evidencia el pensamiento de que el hijo/a debe obediencia y respeto al padre/madre a pesar de todo. Ya se ha mencionado, el maltrato se produce en una relación de desigualdad es así que quien maltrata tiene una posición diferente o superior al de la víctima, como es la relación padre-hijo.

En hogares en donde el maltrato está inscrito en la dinámica el actuar de los miembros estará marcado por él, evidenciándose sobre todo en la forma de imponer disciplina. Los niños más pequeños no solo pueden ser agredidos por sus padres sino también por sus hermanos mayores, respetando así un tipo de jerarquía implícita dentro de la familia en donde el más indefenso puede tomar una carga mayor, “en este esquema de poder y de control sobre los hijos se inscribe la idea de que son una especie de ‘propiedad’ de los padres”.(Torres, 2001, p. 77). Al igual que el resto de los integrantes de esta dinámica vivirá el maltrato como la única forma de relación. Otro punto que se debe tomar en cuenta es que el sujeto maltratador con el tiempo cambia sus formas de actuar llegando al punto en donde el abuso ya no es visible para el resto de personas haciendo así más difícil la intervención.

En cuanto al maltrato psicológico se debe señalar que quien es capaz de realmente ofender despreciar o humillar son las personas que conocen a la víctima y sobre todo su palabra tiene un gran peso, pues no es lo mismo que un conocido critique o juzgue a un individuo a que el padre o madre lo haga. Las causas que provocan este maltrato tienen una raíz más profunda en la novela familiar del niño o en las condiciones en las que el niño nació.

Existe una gran cantidad de variedades o acciones consideradas como maltrato psicológico: humillación, gritos, burlas, aislamiento entre los más importantes, la exposición constante a este tipo de comentarios provoca inseguridad en la víctima y quien las comete lo hacen con el objetivo de crear inseguridad. El tercer tipo de maltrato culturalmente es un tema controversial, el abuso sexual a niños, si bien ha sido estudiado y trabajado por distintos profesionales en sus respectivas áreas de estudio, resulta todavía un tema tabú en la sociedad, esto se debe a que el actor de delito en la mayoría de los casos es un familiar cercano. Virginia Berlinerblau expone que “el abuso sexual infantil implica un abuso de poder, porque una persona mayor, más fuerte y más sofisticada, [...] saca ventaja con el propósito de satisfacer sus propios deseos y sentimientos sin importarle los deseos y sentimientos del niño/a” (1998, p. 191). Al igual que los otros tipos de maltrato, el abuso sexual parte de la relación de poder con el agresor, ya que puede servirse de la fuerza física o de la manipulación de la víctima.

Marta Torres considera violencia sexual desde la exhibición sexual hasta la penetración vaginal o anal, señala también que esta se puede manifestar de diferentes maneras, expone que la violación es la más evidente pues consiste en la introducción del pene en el cuerpo u otro objeto, mediante el uso de fuerza física o moral, también existen los

tocamientos del cuerpo de quien resulta víctima o el hecho de obligar a tocar el cuerpo del agresor, la prostitución, e incluso la pornografía (Torres, 2001. p. 33). El abuso sexual puede tener diferentes niveles de contacto, sin embargo, en todos los casos sus efectos se van a presentar con el tiempo.

La mayoría de clasificaciones proponen únicamente tres tipos de maltrato, físico, psicológico y sexual, aunque es importante destacar un cuarto tipo: la negligencia, que se origina más allá de las limitaciones económicas que pueda tener la familia, se centra en el descuido de los padres con el hijo o la falta de cuidado frente a una enfermedad, higiene, estudios, entre otros.

Al tener la familia el mayor potencial de proteger al niño y de proveer seguridad física y emocional tiene una responsabilidad enorme sobre el niño. Lo que no consiste únicamente en cubrir las necesidades orgánicas sino también con el amor que puedan proporcionarle pues estos dos ámbitos son necesarios para el buen desarrollo del niño.

Como es evidente, el maltrato es visto como un actuar común, en especial cuando los padres lo usan como método para normar. Aunque también se encuentran a lo largo de la escolaridad del niño profesores que utilizan burlas, comparaciones, aislamiento, amenazas como parte común del trato a los estudiantes, de nuevo arraigado al un pensamiento cultural mal enfocado. Si bien existen leyes, convenciones que pretenden erradicar el maltrato, es un tema con raíces profundas que abarca un modo hereditario de relacionarse, por ello si se pretende comprender ampliamente el maltrato en casos específicos se debe ir más allá de los tipos de maltrato señalados y centrarse en la historia vital del individuo así como en su novela familiar.

3 INDICADORES DE MALTRATO

El maltrato es un tema, concepto y realidad bastante abordados por ello se ha generado material investigativo basto. Existen varios libros, artículos, textos; todos abordados con sus perspectivas únicas que dan cuenta de la subjetividad en la que se desarrolla la misma. Los abordajes teóricos son igualmente bastos, sin embargo, no solo ha sido causa de debates intelectuales, sino también ha dado paso a la elaboración de planes de prevención y trabajo revisados ya en la primera parte de este capítulo. En donde se vio la posibilidad de reconocer factores comunes prestos de ser analizados con mayor

detenimiento, por tanto se revisará los posibles factores que permiten o no que el maltrato se desarrolle.

En un gran porcentaje los niños maltratados y abusados comparten, a parte de la experiencia misma, otras condiciones que llaman la atención. Se dice que es común que los padres que maltratan fueron a su vez maltratados en su infancia. Aunque se reconoce este aporte hay otras perspectivas importantes, “un suceso de maltrato pocas veces es un hecho aislado” (Wekerle et al. 2007, p. 8), por ello, es importante reconocer el ambiente en donde se desarrolla el mismo y por supuesto, es necesaria la suspicacia y la puerta a la duda para acercarse a realizar un diagnóstico en lo posible certero de la realidad de un niño.

Los factores de riesgo son características o condiciones de vida que podrían influir en la aparición de situaciones de maltrato, que no son por sí solos evidencia de maltrato pero pueden predecir la probabilidad de que aparezcan. Conocer las posibles secuelas (físicas y psicológicas) del maltrato permite abordar también estas características comunes que poseen los niños maltratados, aunque “no cabe esperar un único perfil de los niños víctimas de violencia, ni siquiera para un tipo específico de violencia” (Sanmartin, 2004, p. 197). Sin embargo, es imperioso tener conocimiento de las evidencias más comunes. S. Cohen propone en su texto *Infancia Maltratada en la Postmodernidad* (2010) que las más comunes consecuencias del maltrato son: “la transmisión intergeneracional de la violencia y las alteraciones en el rendimiento académico, en el ajuste psíquico individual y en el tipo de relaciones en las que el sujeto participa” (p. 87). Por tanto, la información relacionada al ámbito familiar, sobre todo de los padres o cuidadores, es crucial para reconocer la realidad del maltrato.

Por su parte el UNICEF Chile (2012), plantea un listado de indicadores para cada tipo de maltrato, así:

Tabla 1

Indicadores de Maltrato Físico

Signos Físicos en el niño/a	<p>Lesiones en la piel: magulladuras o moretones en distintas partes del cuerpo (rostro, labios o boca, en zonas extensas del torso, espalda, nalgas o muslos), señales de mordeduras humanas, quemaduras.</p> <p>Fracturas en diversas fases de cicatrización, de diferente data y no tratadas; fracturas múltiples, cualquier fractura en un niño menos de dos años.</p> <p>En niños mayores de dos años, fractura de costillas y de la columna vertebral.</p> <p>Heridas o raspaduras en la boca, labios, encías y ojos; en los genitales externos; en la parte posterior de los brazos, piernas y torso.</p> <p>Heridas sobre infectadas</p>
-----------------------------	--

	<p>Hemorragia de la retina.</p> <p>Lesiones abdominales, hinchazón del abdomen, dolor localizado, vómitos constantes.</p> <p>Retraso importante en el desarrollo de la estatura.</p> <p>Intoxicaciones frecuentes por tóxicos desconocidos.</p>
Comportamiento del niño/a	<p>Cauteloso en contacto físico con adultos.</p> <p>Se muestra aprensivo cuando otros niños lloran.</p> <p>Manifiesta conductas extremas (agresividad o rechazo).</p> <p>Parece tener miedo a sus padres o a volver a su casa.</p> <p>Informa que su padre/madre le ha causado alguna lesión.</p> <p>Agitación o excitación.</p> <p>Trastornos del sueño o de la alimentación.</p>
Conductas del o los cuidador/es	<p>El relato de los padres o cuidadores no concuerda con la intensidad o características de las lesiones observadas.</p> <p>Historias cambiantes o inconsistencia en el relato de los padres o cuidadores.</p> <p>Inconsistencia o contradicción entre el relato del niño y el de sus padres.</p> <p>Intentan ocultar la lesión del niño o proteger la identidad de la persona responsable de ésta.</p> <p>No permiten que el niño relate lo sucedido o niegan lo que el niño cuenta.</p> <p>El adulto responsable del niño se refiere a éste en términos negativos, utiliza una disciplina rígida y severa, no adecuada a la edad del niño.</p> <p>Abuso de alcohol u otras drogas.</p>

Nota: UNICEF Chile, 2012, p. 21

Tanto las marcas visibles del maltrato como el comportamiento del niño deben ser asociadas y analizadas conjuntamente, puesto que al presentarse una sola variante sin el cuestionamiento necesario a los cuidadores, no se puede asumir inmediatamente que el sujeto experimenta maltrato físico. En tanto al maltrato Psicológico o Emocional:

Tabla 2

Indicadores de Maltrato Psicológico o Emocional

Signos físicos en el niño/a	<p>Retraso en el desarrollo físico (baja en el peso y en la talla)</p> <p>Trastornos de las funciones relacionadas con la alimentación, sueño y regulación de los esfínteres.</p>
Comportamientos del niño/a	<p>Parece excesivamente complaciente, pasivo, nada exigente o, por el contrario, es agresivo, muy exigente o rabioso.</p> <p>Muestra conductas extremadamente adaptativas, que son demasiado "adultas", como ejercer el papel de padre de otros niños, o tener conductas demasiado infantiles, como mecerse constantemente, chuparse el pulgar, enuresis (descarga involuntaria de orina en la noche).</p> <p>Intentos de suicidio.</p> <p>Extrema falta de confianza en sí mismo,</p> <p>Exagerada necesidad de ganar o sobresalir.</p> <p>Demandas excesivas de atención.</p> <p>Mucha agresividad o pasividad frente a otros niños</p>
Conductas del o los cuidador/es	<p>Su educación es intimidadora en el momento de poner límites.</p> <p>Trasmiten una valoración negativa del niño/a; desprecian constantemente sus logros y lo/a someten a humillaciones verbales y a críticas excesivas.</p>

	<p>Generan el en niño/a un miedo intenso, amenazándole con un castigo extremo.</p> <p>Hacen esfuerzos activos por alejar al niño/a de relaciones sociales normales con sus compañeros: le prohíben jugar con otros niños, invitar a sus amigos a la casa, etc.</p> <p>Son fríos, rechazantes y niegan amor.</p> <p>No muestran interés por los problemas que el niño/a puedan presentar en la escuela, mostrando un claro desinterés por su persona.</p> <p>Mantienen expectativas inalcanzables con respecto al niño/a, castigándole por no lograrlas.</p> <p>Toleran absolutamente todos los comportamientos del niño/a sin poner límite alguno.</p>
--	--

Nota: UNICEF Chile, 2012, p. 22

En este caso, el comportamiento del niño es crucial, por lo que ya se ha evidenciado con anterioridad, las marcas no son perceptibles, sin embargo, ciertos comportamientos llaman inmediatamente la atención y deben ser analizados más profundamente. Acerca de los indicadores de Negligencia y/o abandono:

Tabla 3
Indicadores de Negligencia y Abandono

Signos Físicos en el niño/a	<p>Se le ve constantemente sucio, hambriento o inapropiadamente vestido.</p> <p>Sufre repetidos accidentes domésticos (sobre todo cuando se trata de niños menores de 3 años) debido claramente al descuido de sus cuidadores.</p> <p>El niño pasa largos períodos del día sin los cuidadores ni vigilancia de un adulto, está solo o con sus hermanos.</p> <p>Presenta problemas físicos o necesidades médicas no atendidas (por ejemplo, heridas sin curar o infectadas) o ausencia del control y cuidados médicos rutinarios.</p> <p>Sufre de intoxicaciones recurrentes por tóxicos desconocidos.</p> <p>Inasistencia repetida y no justificada a la escuela.</p>
Comportamientos del niño/a	<p>Raras veces asiste a la escuela.</p> <p>Se suele quedar dormido en clases.</p> <p>Muestra cansancio o apatía permanentes.</p> <p>Llega muy temprano a la escuela y se va muy tarde.</p> <p>Dice que no hay nadie que lo cuide.</p>
Conductas del o los cuidador/es	<p>Abusa de drogas o alcohol.</p> <p>La vida en el hogar es caótica.</p> <p>Muestra evidencias de apatía o inutilidad.</p> <p>Está mentalmente enfermo o tiene un bajo nivel intelectual.</p> <p>Tiene una enfermedad crónica.</p> <p>Fue objeto de negligencia en su infancia.</p> <p>No le proporciona al niño/a alimentación y vestimenta adecuadas y descuida su higiene.</p> <p>No asiste a las reuniones de la escuela.</p> <p>No sabe donde esté el niño.</p> <p>Falta de interés y ausencia de contacto con el niño/a.</p> <p>No lo lleva al Servicio de Salud o a controles médicos.</p>

Nota: UNICEF Chile, 2012, p. 23

En este caso, es de suma importancia el contacto con los padres, puesto que permitirá percibir la relación que mantienen con los hijos, lo que confirmará a su vez la existencia de este tipo de maltrato. A continuación, en el mismo texto de UNICEF Chile (2003) los signos y síntomas del abuso sexual infantil, que han sido clasificados por síntomas físicos, emocionales, sexuales, sociales y por último la conducta del cuidador, para el mejor entendimiento se presentan en un cuadro:

Tabla 4

Signos y Síntomas del Abuso Sexual.

Síntomas físicos:	<p>Dificultad para andar o sentarse. Dolores abdominales o pelvianos. Infecciones genitales y urinarias. Secreción en pene o vagina Hemorragia vaginal en niñas pre-púberes Enfermedades de transmisión sexual, VIH-SIDA No controla esfínteres. Enuresis y encopresis (incontinencia fecal) en niños que ya han controlado primariamente. Embarazo, especialmente al inicio de la adolescencia, cuando es incierta la identidad del padre. Trastornos alimenticios (anorexia, bulimia) Síntomas conductuales: Consumo de drogas o alcohol, huida de la casa, conductas auto lesivas o suicidas, bajo rendimiento escolar. Cambio repentino de la conducta. Retrocesos en el comportamiento: chuparse el dedo u orinarse en la cama, incluso puede parecer retrasado. Inhibición o pudor excesivo. Aislamiento. Escasa relación con sus compañeros. Conducta sexual no acorde a la edad, como masturbación compulsiva, miedo. Inexplicable embarazo. Aparición de temores repentinos e infundados a una persona en especial, resistencia a regresar a la casa después de la escuela, rechazo a alguien de forma repentina. Dice que ha sido atacado por su padre o cuidador. Miedo a estar solo, a los hombres o a algún miembro de la familia. Problemas de sueño, como temores nocturnos y pesadillas. Comportamientos agresivos y sexualizados.</p>
Síntomas emocionales	<p>Depresión, ansiedad, llantos frecuentes. Miedo generalizado. Hostilidad y agresividad. Culpa y vergüenza. Baja autoestima y sentimientos de estigmatización, rechazo al propio cuerpo. Desconfianza y rencor hacia los adultos. Trastornos, estrés postraumático.</p>
Síntomas sexuales:	<p>Conocimiento y/o práctica de conductas sexuales no propias de la edad. Masturbación compulsiva. Excesiva curiosidad sexual, conductas exhibicionistas y problemas de identidad sexual. Lenguaje sexual.</p>

Síntomas sociales:	Déficit en habilidades sociales. Retraimiento o aislamiento social. Conductas antisociales. Desconfianza relacional.
Conducta del cuidador:	Extremadamente protector o celoso con el niño. Alienta al niño a implicarse en actos sexuales o de prostitución en su presencia. Sufrió abuso sexual en su infancia. Abuso de drogas o alcohol. Está frecuentemente ausente del hogar.

Nota: UNICEF Chile, 2012, p. 36-38

Los síntomas de abuso sexual suelen conformarse con conductas sexuales el sujeto a medida que va creciendo, desarrolla también ciertos aspectos sexuales, es decir que, cada etapa de su crecimiento se enfrenta a un tiempo de su desarrollo sexual. Cuando estos “tiempos” salen de la norma, llaman la atención. Por cuanto, las personas que comparten un espacio común con el sujeto pueden dar cuenta de cambios de comportamiento o de formas de proceder poco comunes, el niño que vive maltrato físico, psicológico y/o negligencia evidencia “señales de alerta”.

Los factores anteriormente detallados son útiles para tener un conocimiento general. Son fáciles de encontrar en personas que han vivenciado el maltrato, sin embargo no significa que son necesariamente las únicas formas de evidenciarlo, “de hecho, muchos comportamientos infantiles descritos como efectos en la víctima pueden ser el resultado de sucesos y traumas no violentos” (Sanmartin, 2004, p. 198). Por lo que es importante manejar la sospecha de una manera ética y sobre todo profundizar en cada caso. Cohen (2010) ofrece un párrafo para analizar.

Resulta difícil hacer un listado de síntomas ligados puntual y exclusivamente al maltrato infantil, ya que los efectos de la violencia dependerán de una serie de factores que articulan en forma cambiante en cada caso, tales como la edad del niño al momento en que revela el abuso, el tipo de agresión sufrida (abuso físico, psicológico, sexual o negligencia), el grado de cronicidad del maltrato (es decir, la duración de la agresión, ya que puede ser un hecho aislado o algo permanente, repetitivo o crónico) y las redes de apoyo familiar y social con las que cuenta el niño (ausencia o presencia de redes de apoyo que brindan sostén emocional). (p. 87-88)

Cuando el análisis del maltrato es abordado individualmente, desde un nivel evolutivo específico los resultados son distintos, factores individuales y ambientales pueden agravar o atenuar los efectos de la violencia. Sin duda los rastros de la experiencia, cualquiera que esta sea, son únicas de cada sujeto. Sin embargo, algo común se deja

entrevistar en el lenguaje, discurso inconsciente en su actuar, comunicar. En este caso, los niños de preescolar como ya se ha delimitado en el capítulo primero de esta disertación cuentan con el juego como medio de expresión, ya que no cuentan con una completa capacidad de verbalización.

Con niños de esta edad, es necesario analizar los mismos indicadores enfocados en el juego. Indicadores que serán representados en la temática de su juego y en la elección de los objetos. Resumiendo:

- Reproducción de agresividad.
- Imposibilidad de resolución de conflictos.
- Repetición de escenas violentas o agresivas.
- Presencia de palabras violentas.
- Interacción violenta o agresiva.
- Ausencia de integración a grupos en clase y en tiempo libre.

4 EL JUEGO COMO UNA FORMA DE DIAGNÓSTICO DEL MALTRATO

Sin lugar a dudas, sería importante buscar una manera de reconocer el maltrato en especial el infantil, sin embargo, es difícil que este, en especial a los niños se detenga sin la intervención de un tercero, sobre todo si se desarrolla como un hábito en la dinámica familiar y no presenta rasgos evidentes para los demás o si el medio en donde vive la familia considera a este tipo de acciones como normales y válidas en la interrelación. Los padres que maltratan a sus hijos, la mayoría de las veces, creen que su actuar es normal pues ellos fueron criados de la misma manera. Estas acciones, aprendidas en sus familias, serán repetidas por ellos al crecer, si no se corta este ciclo y no se enseñan nuevas formas de normar a los niños los padres seguirán utilizando estos recursos.

Desde la psicología, se plantea el establecer una “escucha” de cómo los niños van asimilando sus experiencias en cada etapa de su desarrollo. Para ello cuenta con varios recursos, sin embargo al elegir la batería de test que se podría utilizar siempre es necesario evaluar las características del sujeto como su edad, nivel de estudios, habilidades, entre otros. Es aquí en donde se encuentra un problema, pues el trabajo de la disertación se realiza con niños en edad preescolar, con ellos resulta difícil utilizar técnicas como el CAT-A CAT-H, dibujo libre o la entrevista, ya que se requiere habilidades más desarrolladas del lenguaje así como de motricidad. Por ello el material

más adecuado para utilizarse con niños de 3 a 5 años es la hora de juego diagnóstico, la cual se utiliza como una herramienta privilegiada en caso de evaluaciones y tratamientos psicológicos con niños más pequeños como se mencionó en el anterior capítulo. En el caso de sospecha del maltrato el juego permite la espontaneidad del niño y la representación de sus experiencias.

El juego es en particular útil, ya que la mayoría de los niños víctimas de maltrato aún más que los niños en general, expresan sus sentimientos y fantasías más profundas en forma más rápida a través de la acción de que de la verbalización. Permite el distanciamiento necesario de los sucesos traumáticos y de los padres con el uso de materiales simbólicos. (Schaefer, O'Connor, 1999, p. 256).

Actos como golpes, gritos, insultos posiblemente darán cuenta de sus experiencias de maltrato.

Reconociendo el valor del juego desde la psicoterapéutica, es posible evidenciar datos importantes que sobresalen en el juego del niño maltratado, por ello al ver que un niño cumple con ciertos criterios e indicadores será importante llevarlo a un espacio en donde pueda expresar y decirlo que está viviendo. Así, Schaefer et al. (1999) nos dicen que “todos los niños de edad preescolar y escolar temprana, que muestran perturbaciones emocionales son candidatos para la terapia de juego diseñada especialmente para niños víctimas de maltrato” (p. 257). Por ello, reconocer los indicadores establecidos anteriormente facilitan en la detección de estos casos.

El niño aprende y crece jugando como ya se ha mencionado, repite escenas vividas y coloca roles a cada uno de los personajes u objetos empleados en el juego. Ya se conoce que la infancia es donde aprende a relacionarse con los demás creando nuevos vínculos pero también repitiendo ciertos aspectos de los primeros. Se entiende que utilizará habilidades sociales aprendidas en su casa y si estas están atravesadas por el maltrato aparecerán en el momento de establecer contacto con otros.

El planteamiento se enfoca en comprender la realidad del niño, estableciendo indicadores comunes entre las circunstancias que debe vivir un niño maltratado. El profesional que invita al niño a la hora de juego diagnóstico, contempla los siguientes aspectos:

- 1) Elección de juguetes y de juegos

El comportamiento del niño muestra participación activa o lo contrario, dependencia, conducta evitativa, dubitativa, de irrupción brusca, caótica o

impulsiva sobre los materiales o de acercamiento previo antes de desarrollar una actividad.

2) Modalidad de juego

Podría existir en el juego fluidez, rigidez o a su vez esterioripia y perseveración.

3) Personificación

Adjudica o asume roles.

4) Motricidad

Adecuación de acuerdo a su edad evolutiva.

5) Creatividad

Es la manera de descubrir como el niño logra concluir con los fines propuestos por su juego.

6) Capacidad Simbólica

La posibilidad de crear símbolos junto con la dinámica de su significado adquiriendo sentido en el contexto del juego.

7) Tolerancia a la frustración

La posibilidad de aceptar las limitaciones y la manera de enfrentarse a las dificultades.

8) Adecuación a la realidad

Comprensión de la realidad y aceptación de la situación psicodiagnóstica en la hora de juego. (Siquier, García, Grassano, 2008. p. 201-214)

Los indicadores anteriores forman parte del margen interpretativo, considerándoles base de la información necesaria para hacer la interpretación y a su vez, permiten el diagnóstico.

CAPÍTULO TERCERO: ANÁLISIS DE CASOS

La etapa de análisis permite el contraste de toda la información recolectada con la práctica en la que se valida o invalida la hipótesis construida: “El niño que ha vivido maltrato, en su juego presenta: repetición de situaciones violentas o agresivas, reproducción de agresividad, imposibilidad de solución de conflictos, falta de palabras frente a objetos violentos, presencia de palabras violentas” (Plan de disertación aprobado en Noviembre de 2013). Una vez adquirido el conocimiento necesario para desarrollar la investigación, tanto con la recolección de la información teórica sobre el juego desde la perspectiva psicoanalítica, como con los datos recolectados sobre la realidad del Ecuador, se da paso a la parte práctica propuesta en la disertación con los niños de 3 a 5 años del Centro de Educación Inicial Federico Gonzales Suarez. A continuación se muestra el proceso mantenido y los resultados obtenidos del mismo.

1 METODOLOGÍA

El proceso de investigación se establece en dos fases, la primera tiene por objetivo evidenciar posibles casos de maltrato y corroborarlos con los profesores y padres. En un segundo tiempo se trabaja con la muestra final para pasarla por otro proceso individual en la hora de juego diagnóstica que permite recolectar la información necesaria de acuerdo a los objetivos planteados. El proceso se resume a continuación.

Tabla 5

Variables e indicadores

Hipótesis	Variables	Indicadores		Metodologías y Técnicas.
El niño que ha vivido maltrato, en su juego presenta: repetición de situaciones violentas o agresivas, reproducción de agresividad, imposibilidad de solución de conflictos, falta de palabras	Maltrato vivido	Edad		Revisión de la ficha
		Experiencia de maltrato	Evidencias físicas de maltrato	Observación directa con guía de observación. Entrevista semiestructurada a profesores.
			Juego grupal agresivo	
			Negligencia	
			Relato espontáneo del niño	
			Castigos Físicos	Encuesta a padres.
			Castigos Verbales (Insultos)	
	Características del juego	<ul style="list-style-type: none"> · Repetición de situaciones violentas o agresivas. · Reproducción de agresividad. 		Hora de Juego Diagnóstica.

frente a objetos "violentos", presencia de palabras violentas.		<ul style="list-style-type: none"> · Imposibilidad de solución de conflictos. · Falta de palabras frente a objetos "violentos" · Presencia de palabras violentas. 	Observación directa con guía de observación.
--	--	--	---

Nota: Plan de disertación aprobado Noviembre de 2012

Los pasos que se siguieron en esta disertación se resumen a continuación:

1. Aprobación de la ejecución del plan en la institución Centro de Educación Inicial Federico Gonzáles Suárez (CEI). (Anexo 1).
2. Presentación del plan y aprobación de la ejecución del mismo por parte del comité de padres de familia del CEI Federico Gonzáles Suárez (Anexo 2).
3. Observación directa con los niños de la institución con una guía de observación, con el objetivo de establecer los niños que pasan a la segunda etapa.(Anexo 3).
4. Entrevista semiestructurada con los profesores (Anexo 4).
5. Análisis de la información recolectada en los pasos 3 y 4.
6. Listado de niños seleccionados por edad, paralelo y sexo (Anexo 5)
7. Diseño y entrega de encuesta a los padres de familia para identificar los factores de riesgo en la familia (Anexo 6).
8. Establecer la muestra de la segunda etapa tomando en cuenta los datos de los puntos 3, 4 y 5.
9. Hora de juego diagnóstica con los niños que pasaron a la segunda etapa para identificar las características del juego.
10. Análisis de las características y tipos del juego en los niños de 3 a 5 años que formaron parte de este estudio (Anexo 7).

Una vez aprobada la planificación tanto por la directora del CEI como del Comité de Padres de Familia se procedió a la observación directa de los niños a la que se destinó el mes de Diciembre de 2013. En este período se observó la interacción y el juego de los mismos, en el recreo por ser un espacio libre de estructuras, como en las aulas, que es en donde mantiene un ambiente con límites, normas y reglas. En los dos espacios se pudo ver la relación con pares, el tipo de juego que mantienen solos o en conjunto, la relación con figuras de autoridad, así como el respeto a los límites impuestos. La información que se recolectó fue procesada

con guía de observación (Anexo 3), basada en el conjunto de indicadores de maltrato expuestos en el segundo capítulo llamado Maltrato.

Además de la observación directa con los niños realizada en un período de aproximadamente 2 meses, se consideró realizar una entrevista semiestructurada a los profesores, ya que tienen contacto diario con los niños y por lo que son capaces de dar cuenta de algunos indicadores que solamente se pueden apreciar en lo cotidiano, entre estos:

- La falta de higiene constante
- Evidenciar cansancio
- Retrasos frecuentes
- La relación con los padres
- Muestras de negligencia de los mismos evidenciados en la falta de colación o materiales
- Presencia de problemas médicos no atendidos, entre otros

Estos indicadores se incluyen en la guía de la entrevista semiestructurada a los profesores.

La información anteriormente mencionada se procesó en una matriz (Anexo 5). De tal manera que se conjugaron las dos fuentes de profesores e investigadoras, en donde se realizó la elección de casos de los niños que pasaron a la segunda etapa. Se tomó en cuenta a todo niño que presentara al menos indicador durante el tiempo de observación, los resultados arrojados en el este paso se corroboraron con la información de la entrevista a profesor, sin embargo, hubo un grupo de niños que presentó indicadores vistos por los profesores únicamente, a este se le dio una semana más de observación para ratificar y una vez terminado el tiempo se estableció el grupo final. El total de niños considerados en la segunda etapa fue de 51 (27 hombres, 11 mujeres), al que se le entregó la encuesta dirigida a los padres de familia con el fin de identificar los factores de riesgo en la familia para corroborar y complementar información para la investigación.

En la tercera etapa de la investigación el listado de niños es dividido en dos grupos por pares e impares para pasar por la hora de juego diagnóstica con cada investigadora, la misma que se dispuso a ser realizada en 45 minutos aproximadamente dependiendo del contexto escolar. La información que se recolecta en esta fase se clasificó considerando los siguientes indicadores (Anexo 7):

- Reproducción de agresividad
- Imposibilidad de resolución de conflictos
- Repetición de escenas violentas o agresivas
- Presencia de palabras violentas
- Interacción violenta o agresiva
- Ausencia de integración a grupos en clase y en tiempo libre

Sin embargo, durante la clasificación es necesario establecer nuevos tipos y características de juego explicados más adelante en el capítulo de Análisis de Casos. Dentro de esta última fase de análisis se toma en cuenta igualmente la elección de objetos para dar paso a la fase de la sistematización de las características del juego que se evidencian en niños de 3 a 5 años que han vivido maltrato.

2 CARACTERÍSTICAS DE LA POBLACIÓN DE ESTUDIO

Como se mencionó anteriormente el estudio fue realizado en el Centro de Educación Inicial Federico González Suárez, el mismo se encuentra ubicado en el parque Itchimbia. El CEI cuenta con aproximadamente 200 niños de edades entre los 3 y 5 años, las aulas se encuentran divididas por edades, es así que existen 5 paralelos con niños de edades de 4 a 5 años y 4 paralelos con niños de edades de 3 a 4 años, el aproximado de niños por aula es de 20 niños, cada aula posee un profesor, a más de los 9 profesores existen dos auxiliares para toda la institución los cuales ayudan con la preparación de material y la realización de algunas actividades.

Los niños que asisten al CEI son asignados por el Ministerio de Educación de acuerdo a la ubicación de su domicilio, por cuanto los niños que pertenecen al centro son los que viven en los barrios La Vicentina, San Pablo, Monjas, La Tolita, El Dorado y La Floresta,

dependiendo de la disponibilidad de cupos. Según las autoridades del CEI el estrato social de las familias que asisten son medio bajo y la mayoría de madres no trabajan.

La población de estudio con la cual se trabajó en la última etapa quedó confirmada de la siguiente de acuerdo promedio de edad y el sexo de los niños:

Tabla 6
Clasificación de niños de acuerdo a la edad

3 años a 3, 11 meses y 29 días.		4 años a 4, 11 meses y 29 días.	
Niños	Niñas	Niños	Niñas
7	5	30	9
Total	12	Total	39

Nota: Investigación de las autoras, Diciembre 2012-Abril 2014.

3. ANÁLISIS DE CASOS

El análisis se desarrollará de acuerdo al orden que se estableció anteriormente, por tanto la primera fase: con la guía de observación, la entrevista con profesores y la encuesta a los padres y la segunda etapa: la hora de juego diagnóstica.

3.1 Análisis de la guía de observación

Tabla 7

Indicadores observados más frecuentemente por investigadoras

Indicadores Investigadoras	Numero	Porcentaje
Golpes fuertes	34	26%
Empujones fuertes	33	25%
Dificultad en la interacción	19	15%
Rechazo implícito o explícito a otros compañeros	14	11%
Crítica a sus compañeros	6	5%
Otros*	24	18%

* 22 indicadores de muy baja frecuencia: Falta de higiene, problemas médicos no atendidos, retrasos y faltas frecuentes son algunos.

Los principales indicadores que se encontraron en la observación directa no participativa con los niños fueron: Golpes fuertes, Empujones fuertes y Dificultad de cometer errores, como se explica anteriormente estos fueron observados tanto dentro del aula como fuera

de ella. A más de estos indicadores se puede observar el indicador llamado *Otros* (Anexo3).

3.2 Entrevista a profesores.

Tabla 8
Indicadores más observados por profesores

Indicadores Profesores	Numero	Porcentaje
Empujones fuertes	19	11%
Dificultad en la interacción	19	11%
Golpes fuertes	15	9%
Miedo a cometer errores	14	8%
Pasa fácilmente a pasividad a extrema agresividad	8	5%
Amenazas	8	5%
Retrasos a faltas frecuentes	8	5%
Cicatrices*	8	5%
Refiere que no hay personas en su casa que lo cuiden	8	5%
Rechazo implícito o explícito a otros compañeros	6	3%
Critica a sus compañeros	6	4%
Falta higiene personal: pelo o piel sucia y ropa.	6	4%
Utiliza palabras de contenido agresivo	6	4%
Otros	36	21%

Los indicadores más observados por los profesores son: en primer lugar, empujones fuertes y dificultad en la interacción, segundo, golpes fuertes y en tercer lugar, miedo a cometer errores. El último indicador es fácilmente observado por los profesores puesto que con ellos realizan trabajos en clase frecuentemente. Además existen el indicador otros que poseen muy baja frecuencia.

Tanto la guía de observación realizada por las investigadoras como la entrevista con los profesores se basó en la misma base de indicadores, por tanto se puede concluir que los indicadores más comúnmente vistos por profesores e investigadoras coinciden, a pesar de no tener el mismo porcentaje. Existen además ciertos indicadores que no fueron

observados por las investigadoras puesto que el contacto no fue tan frecuente como el que tienen los profesores con los niños, por ello los profesores señalan más indicadores específicos. A pesar del periodo de observación con los niños se considero que el criterio de los profesores era importante pues ellos tienen contacto exclusivo con los niños de sus aulas por lo cual pueden observar a los niños en diferentes situaciones.

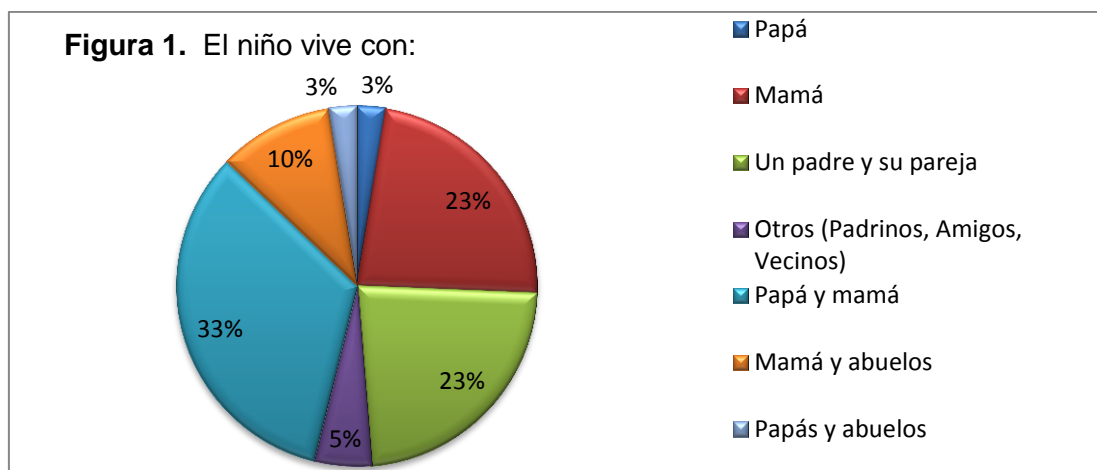
3.3 Análisis de la encuesta

La encuesta estaba dirigida a padres de familia o responsables del niño, la cual tenía por objetivo conocer aspectos de la dinámica familiar y factores de riesgo de maltrato. Para motivar la respuesta de los padres se planteó agregar un encabezado en el que se explica la intención del mismo, se evidencia el apoyo de la institución y se asegura la confidencialidad de los datos. Las 51 encuestas enviadas a los padres de familia se entregaron a las profesoras de cada clase, sin embargo, únicamente se pudieron enviar a 49 familias puesto que 2 niños no han asistido a clases. De las 49 encuestas entregadas se recolectaron 39 ya que a pesar de la insistencia durante 3 semanas no fueron enviadas de regreso. Para analizar las respuestas dadas es importante recalcar que cada una de las preguntas puede ser respondida con 1 o más respuestas de acuerdo a lo que el encuestado considere necesario.

Las preguntas realizadas en la encuesta dan pautas de posibles factores de riesgo, en tanto corresponden a la realidad del niño y la relación que se establece con el mismo a breves rasgos. Para el análisis se seguirá exactamente el mismo orden de las preguntas presentadas en la encuesta:

1. ¿Con quién vive el niño?

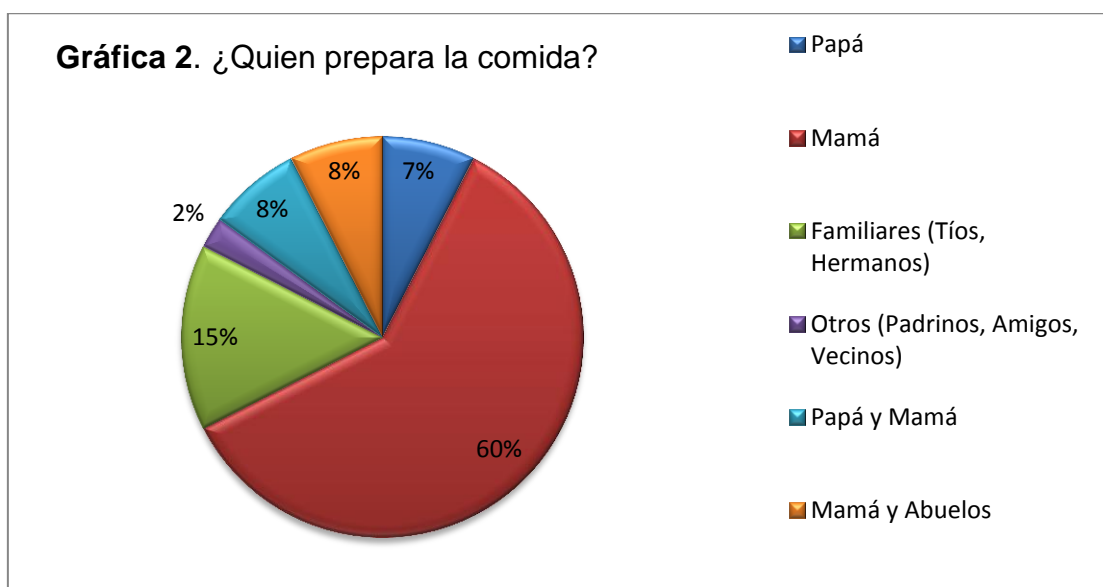
Esta pregunta busca reconocer con quién vive el niño para identificar posibles factores de riesgo en la familia como son las familias disfuncionales.



Las respuestas recolectadas evidencian que la mayoría de niños vive con mamá y papá, un dato que llama la atención es que si se suman los porcentajes el 92% de los niños viven con su madre y otros familiares cercanos ya sean abuelos, padrastros, padre.

2. ¿Quién prepara la comida para el niño?

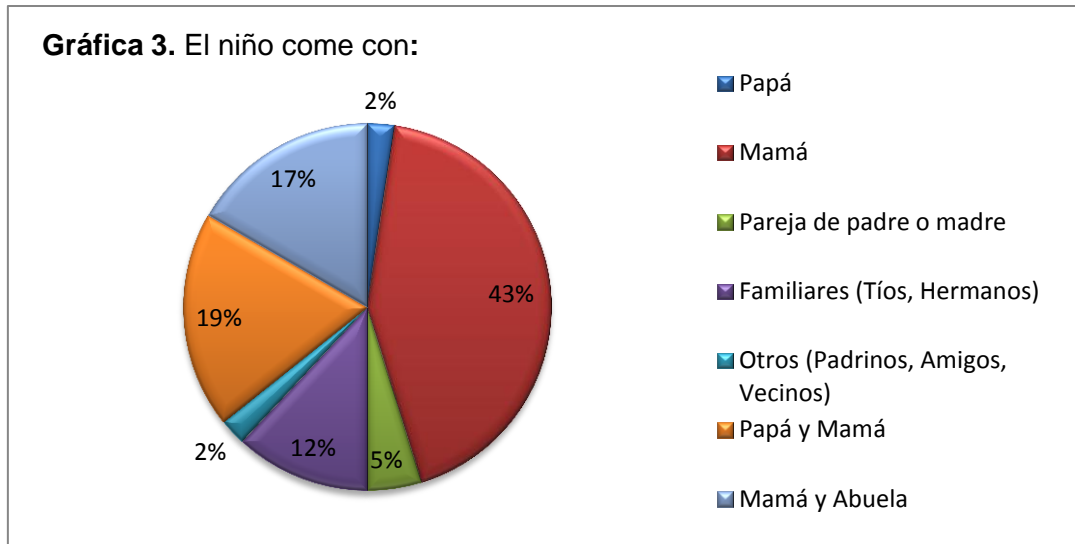
Esta pregunta está destinada a identificar quienes son las personas que están a cargo del cuidado del niño, pues la falta de alguien responsable puede evidenciar negligencia por parte de los cuidadores.



Esta pregunta corrobora al igual que la primera que el cuidado del niño está a cargo principalmente por la madre y familiares directos del niño. El 76% tiene a la madre como la principal figura encargada.

3. ¿Quién se encarga de que el niño coma?

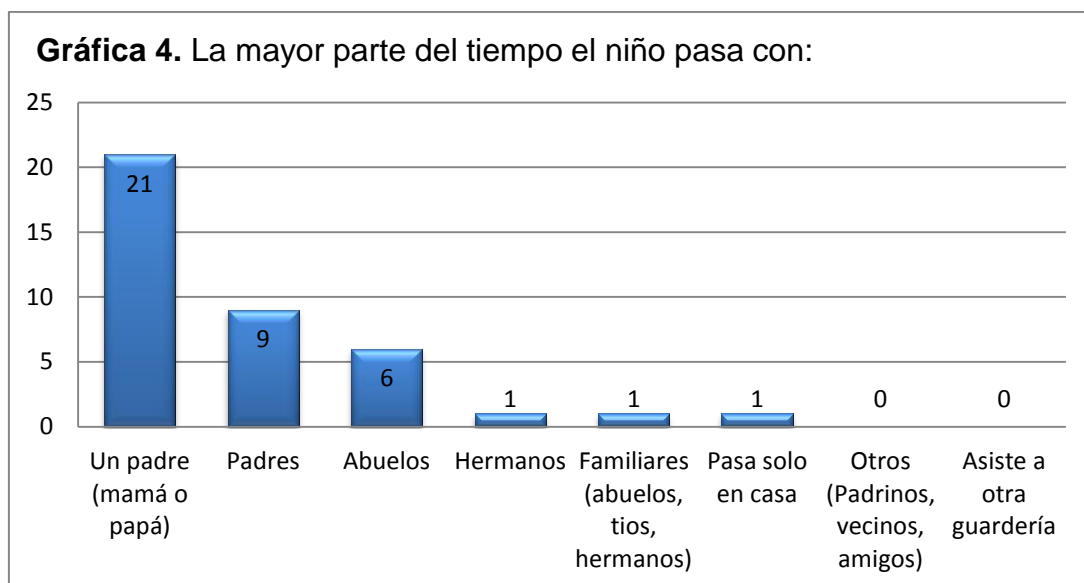
Esta pregunta está relacionada con la anterior puesto que se pretende corroborar la información.



El análisis de estos resultados muestran de igual manera que la madre es la principal encargada de la alimentación del niño, así también que los abuelos son el siguiente grupo que se encarga de esta actividad.

4. ¿Con quién pasa el niño la mayor parte del tiempo?

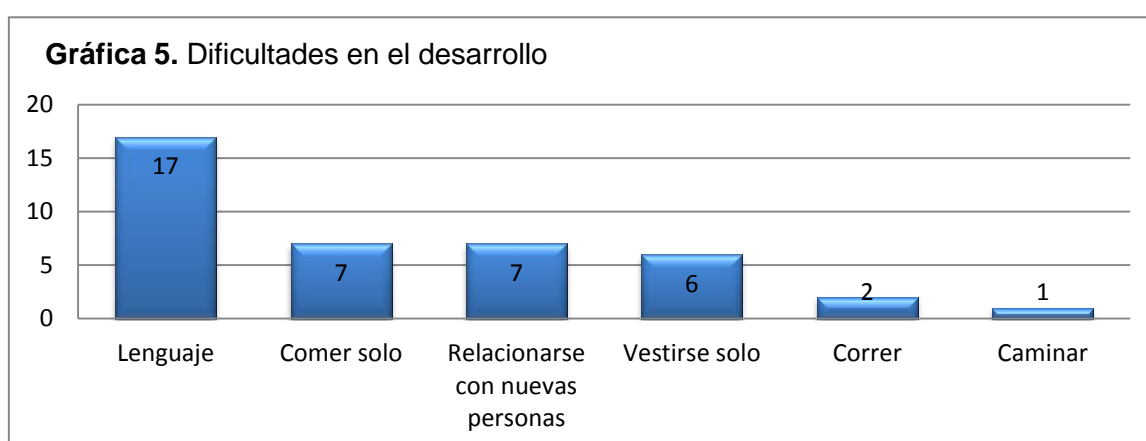
En cuanto a la presente pregunta procura reconocer quien es la figura más cercana al niño o que comparte más tiempo con él, ya que esta persona será el responsable directo de la educación, cuidado, disciplina del niño y representa un vínculo importante para el mismo.



Esta pregunta pone en evidencia que la mayoría de niños cuenta con la presencia de al menos uno de sus padres y los que no cuentan con ello, son los mismos familiares que se encargan de los mismos. Llama la atención que una de las respuestas es que 1 niño pasa solo en casa pues es dejar al niño sin cuidado y evidencia negligencia.

5. ¿El niño ha presentado alguna de estas situaciones a lo largo de su desarrollo?

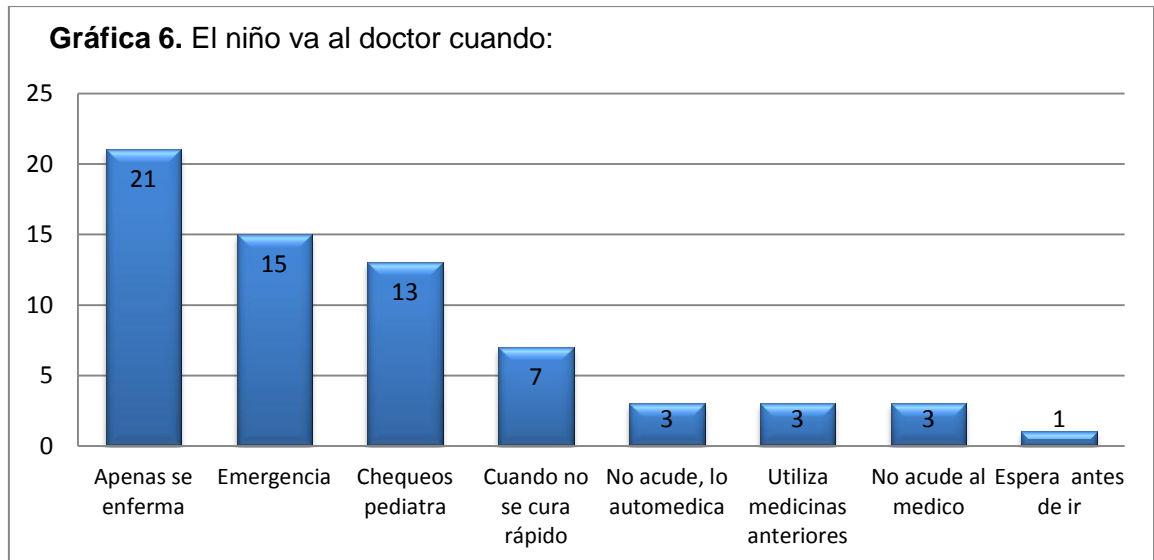
En cuanto al desarrollo del niño, fue importante abordarlo en la pregunta 5 sobre todo para tomarlo en cuenta si es que esta dificultad en el desarrollo se convierte en un factor que influencia el comportamiento del niño tanto en la observación directa no participativa y la hora de juego diagnóstica.



El lenguaje es un factor que resalta en cuanto al grupo en general, aunque no se espera un lenguaje completamente desarrollado en esta edad, se debe tomar en cuenta que el niño aprende hablar por el medio en el que crece. Por otro lado, relacionarse con nuevas personas y comer solos ocupan el segundo lugar.

6. ¿Cuándo busca ayuda médica?

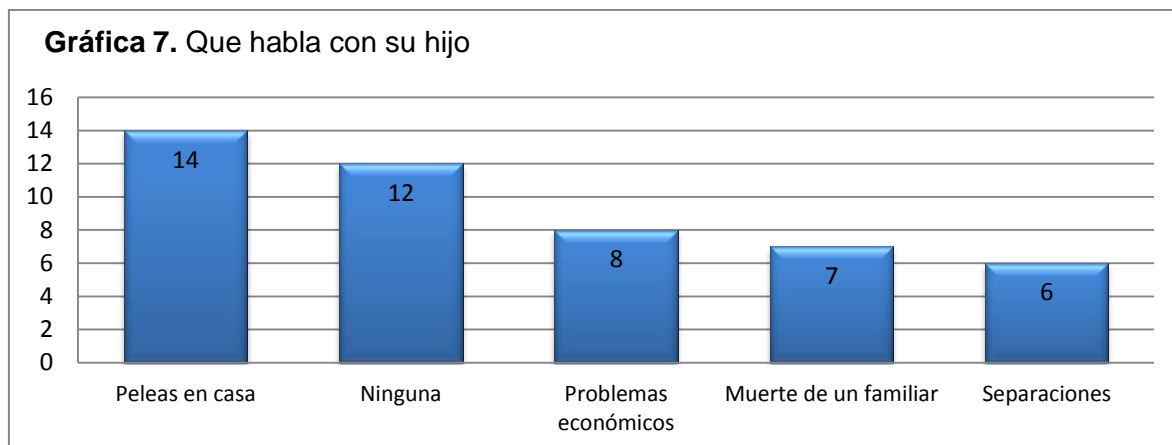
La pregunta se dirige a comprender la dinámica relacionada al cuidado del niño, para descartar posibles conductas de negligencia.



La información recolectada en esta pregunta da cuenta de que la mayoría de la veces los niños son atendidos o al menos se considera importante la presencia de la enfermedad del mismo como para plantearse la posibilidad de afrontarlo, otros en cambio previenen con visitas al pediatra. Aunque es poco el porcentaje, existen casos en los que se considera una opción dejar que evolucione la enfermedad, considerándola como comportamiento negligente. Se debe tomar en cuenta que una de los problemas más comunes que tienen las profesoras es que asisten algunos niños con enfermedades no atendidas, cosa que se contrapone con las respuestas dadas por los padres de la muestra.

7. ¿Cuáles de las siguientes situaciones considera necesarias hablar con su hijo?

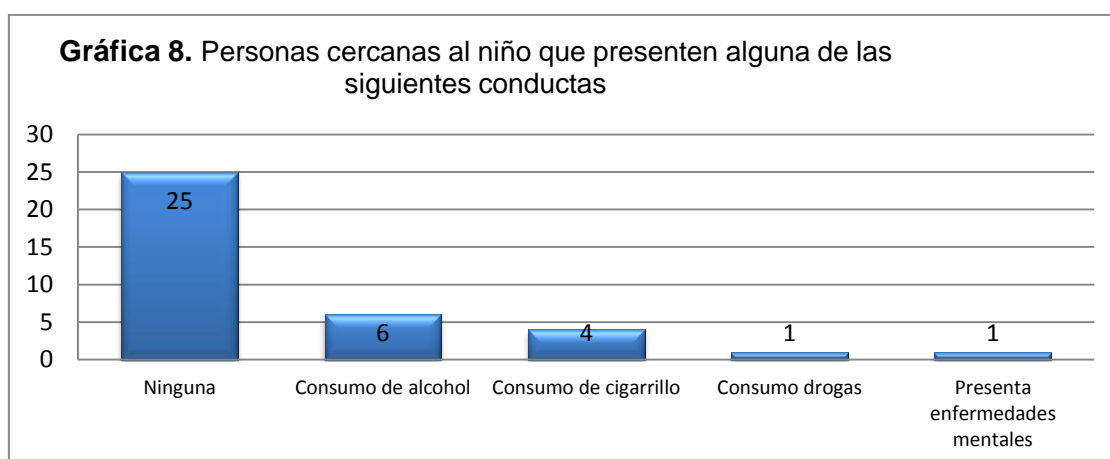
Es importante conocer que consideran los padres necesario hablar con sus hijos pues esto da cuenta de la dinámica familiar.



Aunque muchos de los padres deciden hablar de estos temas, sobre todo de las peleas en casa existe otro grupo que prefiere no hablar con sus hijos, lo que da cuenta de la falta de comunicación que existe en los hogares lo cual afecta a los niños, pues ellos están insertos en la dinámica familiar pero no son tomados como sujetos activos en la misma.

8. ¿Algún familiar cercano al niño presenta alguna de las siguientes conductas?

Algunos factores de riesgo para la vivencia de maltrato están relacionados con la conducta de los familiares o personas cercanas, la pregunta 8 busca conocer estos factores.

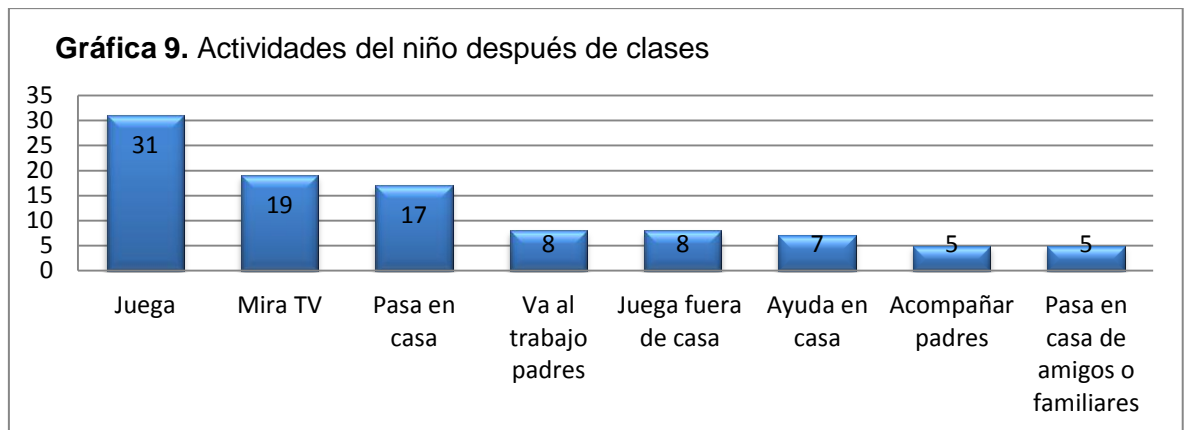


De acuerdo a la información recolectada la mayor parte de las familias no convive con situaciones de consumo o de enfermedades mentales, aunque es importante reconocer que el consumo de alcohol es el más alto en comparación con los demás. Vale reconocer que en tres casos no se elige esta opción, sin embargo, el relato de los niños da cuenta de situaciones que refieren directamente el consumo, así, el niño 13 habla directamente

del consumo de alcohol de ambos padres, por otro lado el caso 17 reproduce un juego en donde el hijo está borracho y la mamá reacciona enojada. El número 35 dice: “mi mamá le pone eso (inyección) a mi papá cuando esta tomado las cervezas”. Por cuanto esta información podría no haber sido respondida con honestidad.

9. ¿Cuáles actividades realiza su hijo después de asistir al Centro de Educación Inicial?

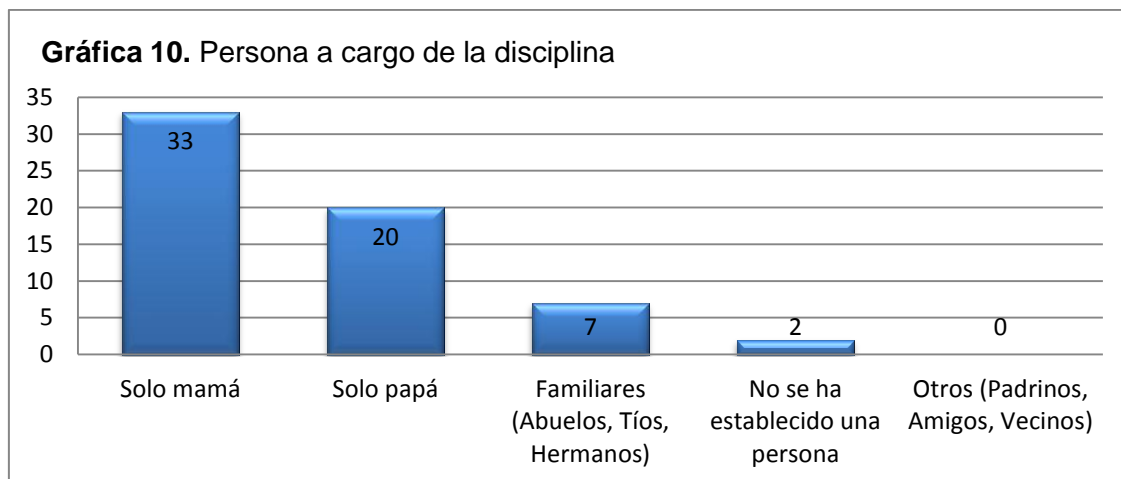
Para conocer más sobre el ambiente en el que vive el niño la pregunta 9 precisa indicar sobre las actividades que este desarrolla fuera del Centro de Educación Inicial.



Como es esperado, el juego es la actividad más importante en las actividades propuestas a elegir, sin embargo existieron varios casos que indicaron que sus hijos juegan en el lugar de trabajo de los padres. Es importante resaltar que las labores de casa y acompañar al trabajo son actividades que también son parte de lo cotidiano en varios niños.

10. ¿Cuál es la persona o personas a cargo de la disciplina del niño?

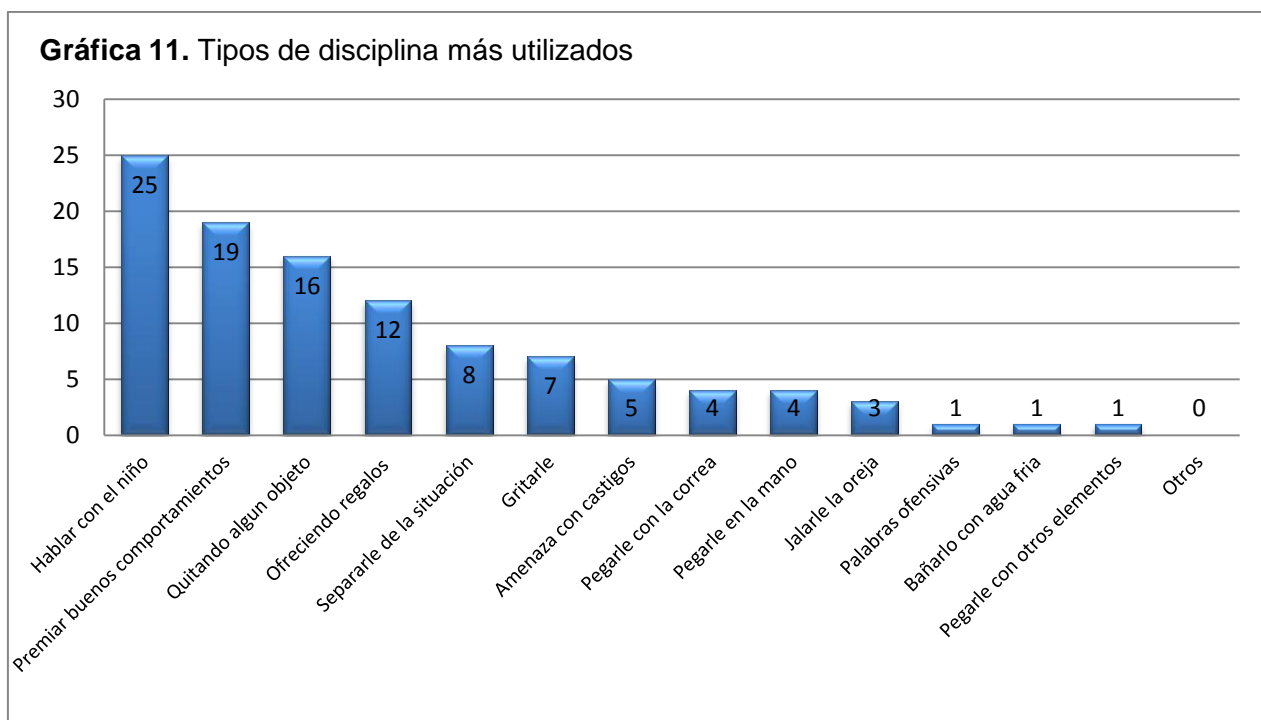
Ya revisados varios factores de riesgo, la disciplina se convierte en un factor importante para ser abordada. En primer momento se intenta conocer quien impone la disciplina, pues es una de las vías por la cual los padres maltratan a sus hijos en nombre de educarlos o disciplinarlos.



En la mayoría de familias, la mamá es la responsable de la disciplina a diferencia del padre quien tiene menos responsabilidad en este ámbito, se debe señalar que existe un bajo porcentaje en donde no se ha establecido ninguna persona responsable.

11. Las formas de disciplina que utiliza más comúnmente con su hijo son

Nuevamente, a cerca de la disciplina, se pregunta sobre las formas para normar a los niños más frecuentes



Entre los más frecuentes métodos utilizados se encuentra el premiar los buenos actos y hablar con el niño, los cuales no se consideran como métodos maltratantes. Sin embargo

si se suman los tipos de disciplina considerados como maltrato se muestra que 21% de los padres usa al menos uno de estos para normar a sus hijos.

A manera de conclusión de los datos obtenidos por las encuestas, se puede decir que las estructuras familiares en este grupo de niños y niñas son diversas, por tanto no se puede considerarlas como factores influyentes en la presencia de indicadores de maltrato. La figura que tiene más responsabilidad según los resultados es la madre, pues ella está a cargo de la alimentación, así también es la persona con quien el niño pasa la mayor cantidad de tiempo. Otro resultado que arroja la encuesta es que al parecer los padres toman medidas de prevención y cuidado sobre la salud del niño.

3.4 Análisis de hora de juego diagnóstica

Como se ha expuesto anteriormente la hora de juego diagnóstica es una fuente llena de información y es una herramienta importante para el proceso diagnóstico y terapéutico en el trabajo con niños. Sin embargo, en la presente disertación no realiza una interpretación como se haría en un proceso psicoterapéutico, ya que el objetivo de la disertación es sistematizar las características que se evidencian en el juego. A pesar de ello, se realizó un análisis individual de la hora de juego diagnóstica para reconocer los tipos y características de juego de cada niño. El número de niños que pertenece al grupo final fue de 51 no obstante solo se realizaron 48 horas debido a la ausencia frecuente de 2 niños y la resistencia del tercero.

Después de un análisis acerca de los diferentes tipos de canastas de juegos que proponen varios autores se ha decidido formar una canasta propia con elementos que van de acuerdo a la edad y a lo que conformaría una canasta básica:

- Figuras humanas:
 - Papá
 - Mamá
 - Hijos
 - Bebé
 - Chichobelo
 - Abuelos
 - Soldados
 - Policía

- Elementos del hogar:
 - Casa
 - Muebles
 - Cocina y Ollas
 - Inodoro
 - Cama
 - Tina
- Figuras de Acción:
 - Hulk
 - Capitán América
 - Transformers
 - Superman
 - Otros.
- Vehículos:
 - Motos
 - Helicópteros
 - Tractores
 - Carros
- Animales:
 - Salvajes
 - Domésticos
- Elementos de construcción:
 - Cubos
 - Legos
 - Rosetas
- Set de doctor:
 - Inyección
 - Termómetro
 - Estetoscopio
 - Tijeras
- Otros:
 - Espadas
 - Gafas
 - Pistola
 - Cámara
 - Pandereta

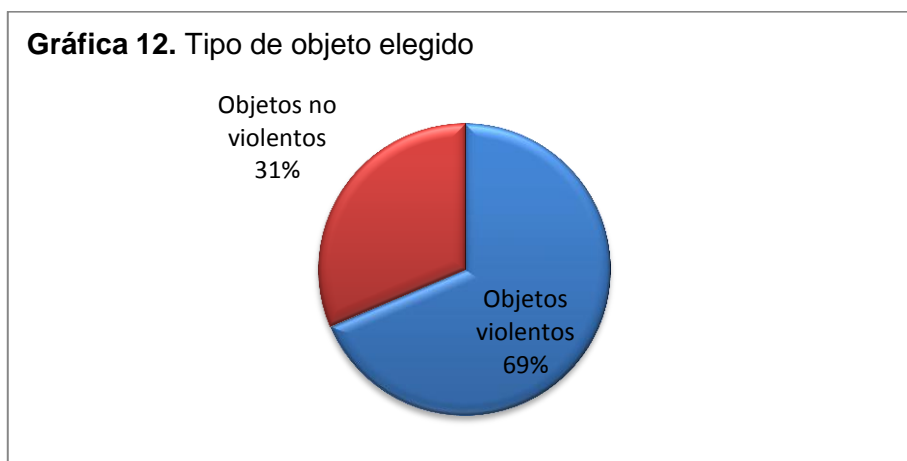
- Pelotas
- Peluches
- Billetes

Este análisis consistió en clasificar el tipo de objeto elegido, conductas, frases dichas, historias que dieron cuenta de la presencia de las siguientes características:

- Repetición de situaciones violentas o agresivas,
- Reproducción de agresividad,
- Imposibilidad de solución de conflictos,
- Falta de palabras frente a objetos "violentos",
- Presencia de palabras violentas.

A pesar que en muchos de los juegos estas características se presentaron, a medida que se realizó la práctica, hubo la necesidad de aumentar otras, lo cual dio como resultado un grupo de 14 características principales. A continuación se presentan en orden de frecuencia.

1. Elección de objeto



Como se ha mencionado anteriormente la elección de objeto es un factor importante a la hora de analizar la hora de juego diagnóstica, por ello se procesó la información de los casos que se trabajó dentro de la tercera etapa. Para el análisis se dividió entre objetos violentos y no violentos, el primer grupo está formado por: pistolas, espada, figuras de acción y animales salvajes. Los demás objetos se consideran no violentos. Vale recalcar que esta elección no se vio influenciada por el género de los niños, pues se pudo

observar que tanto niños como niñas utilizaron ambos elementos, aunque las figuras de acción fueron preferidas por los varones. Vale recalcar que la canasta de juegos esta compuesta por varios objetos.

2. Tipo de juego



Más allá de la elección de juguetes se consideró necesario separar el tipo de juego en agresivo y no agresivo, pues existieron casos en los que se tomaron juguetes no violentos pero fueron utilizados de forma agresiva. Se debe señalar que las niñas, en la mayoría de casos, presentaron agresividad pasiva sin objetos violentos. Es preciso señalar que el 65% corresponde a 31 niños que presentaron este tipo de juego.

3. Características comunes en el juego

La sistematización de las características del juego se estableció una vez realizadas todas las horas de juego, cabe recalcar que las siguientes características no se presentaron aisladamente sin embargo se las presenta individualmente con el fin de categorizarlas.

1. Padres Ausentes

Característica	Número	Porcentaje
Padre ausente	37	77%
Madre ausente	35	72.91%

Dentro del juego de los niños las características que más se encontraron fue la ausencia de las figuras paternas. Se encontraron dos tipos de ausencia, la primera cuando no se presentaron en ningún momento del juego y la segunda cuando existieron figuras con características de padres ausentes, por ejemplo: el caso 28 quien coge a la muñeca grande para dejarla en la tina diciendo “me voy a trabajar” pero no vuelve a jugar con la muñeca, así mismo, toma el bebé más pequeño lo mete en otra tina y dice “voy a ver la toalla” y no regresa, los deja hasta el final. Otro ejemplo de este tipo fue el caso 30 que toma dos peluches y dice “me gustan estos dos ositos pero no vino la mamá y los ositos van a estar solos, la mamá se fue a trabajar” los deja a un lado y continua jugando con otros elementos.

2. Interacción violenta y agresiva

Características	Número	Porcentaje
Interacción violenta y agresiva	35	73.00%

Se consideró a cualquier relación interpersonal que dio cuenta de violencia o agresividad. Así, el caso 51 reproduce una pelea muy brusca entre Hulk y un pequeño soldado, repitiendo este tipo de peleas durante la mayor parte del tiempo, o en el caso del niño 27, cuando coge a la muñeca de una de las trenzas del cabello y la golpea, a manera de lucha contra Hulk, quien le gana al momento de hacerla caer.

3. Reproducción de agresividad.

Característica	Número	Porcentaje
Reproducción de agresividad	30	62%

Esta característica se evidencia en 30 de 48 niños. Se considera a toda reproducción que muestre agresividad, como golpes, sacudones, botar, romper intencionalmente, sin que intervenga una relación interpersonal o de un evento que pueda ser reproducción de algo visto con anterioridad. Por ejemplo: el caso número 4 choca dos helicópteros, los empuja y los aplasta entre sí, o el caso 18 quién elige meter a PowerRanger en la hornilla y hacer el ademán de prenderla, el caso 27 también evidencia esta característica al intentar cortar las extremidades de los animales que encuentra con la tijera y después con la espada.

4. Juego de orden.

Característica	Número	Porcentaje
Juego de orden	22	45%

Esta característica se encuentra en tercer lugar dado que 22 de los niños lo repiten de diferentes maneras, se considera juego de orden cuando el niño busca una disposición específica para ciertos objetos. Por ejemplo: el caso 34 pone en fila a todos los autos, o a su vez el caso 9 dedicó parte de su tiempo a ordenar los muebles y objetos dentro de la casa.

5. Imposibilidad de resolución de conflictos.

Característica	Número	Porcentaje
Imposibilidad de resolución de conflictos	18	37.50%

En cuanto a este punto, debe recalcarse que la trama del juego es importante de analizar ya que la falta de un final o de la solución de un problema puede contemplarse como esta característica. Por ejemplo: el caso 14 juega con los cubos representando la dinámica familiar en la que entran y salen de la casa constantemente al timbrar la puerta, el niño no cambió de actividad.

6. Juego de clasificación.

Característica	Número	Porcentaje
juego de clasificación	18	37.50%

Este juego consiste en separar a los juguetes de acuerdo a un criterio, ya sea por color, tamaño, funcionalidad, entre otros. El caso 33 mantiene exclusivamente un juego de clasificación ya que ubica a los juguetes en dos grupos separando los que se consideran de niño o de niña. También el caso 24 mantiene un juego de estas características, pero a diferencia del primero la clasificación se da de acuerdo a los colores de los objetos que saca de la canasta.

7. Juego de construcción.

Característica	Número	Porcentaje
Juego de construcción	16	33%

La construcción en el juego puede hacerse generalmente con los cubos, legos, pedazos de madera, ubicándolos uno sobre otro a manera de torre o camino, sin embargo, el caso 3 también reproduce este juego pero construye figuras con los legos formando una a “la mamá”, “el bebé”, “el cuco”, “el perrito” y unos veladores. Por otro lado, el niño 50 recrea la construcción de “la casa” haciendo un piso y una torre, la que desarmó y armó varias veces.

8. Etapas psicosexuales.

Característica	Número	Porcentaje
Etapas psicosexuales	16	33%

Este juego hace referencia a cualquier evento relacionado al desarrollo psicosexual, se espera que exista reproducciones de la etapa anal de acuerdo a su edad, pero también se pueden ver rastros de la etapa oral. El caso 3, por ejemplo dice a cerca de un perrito con el que juega: “mi papi no me compra por que ahí se cagan pero yo si tengo papel y se limpiar, yo le puedo limpiar al perrito”. Por otro lado, el caso 14 encuentra a un pequeño muñeco con ropa, le baja el pantalón y lo pone por un momento sobre el inodoro abierto.

9. Baja tolerancia a la frustración.

Características	Número	Porcentaje
Baja tolerancia a la frustración	15	31.25%

Esta característica no se evidencia necesariamente dentro del juego, se analiza la conducta general del niño. El caso 1 presenta en su juego esta característica ya que intenta poner de pie a varias figuras humanas y al no lograrlo las lanza con enojo, así mismo cuando no puede hacer que un auto ruede lo lanza de la misma manera. El caso 36, al momento de terminar la hora de juego insiste en jugar a pesar de las instrucciones, al marcar nuevamente las normas, bota los juguetes y se va enojado.

10. Búsqueda de reparación

Características	Número	Porcentaje
Búsqueda de reparación	15	31.25%

Se encontró en 15 niños de la muestra, cuando los niños presentaban acciones como curar a los enfermos, arreglar juguetes dañados o intentar arreglar el daño que había ocasionado alguno de los personajes de la historia. Por ejemplo el caso 43 al ver un juguete que estaba dañado y sin pilas dice “no se prende el juguete le voy a llevar donde papá Vicente (abuelo) que le va a comprar una pila y le voy a traer para que sirva bien porque está dañado”, así mismo el caso 21 jugó a curar a las personas que tenían fiebre con la bolsa de agua o con la jeringuilla. Otro ejemplo del juego de reparación fue el del caso 4 que al encontrar un robot sin brazo lo busca e intenta ponerlo, como no lo logra lo deja de lado y continúa jugando después de un tiempo vuelve a intentarlo hasta que entra, juega con el robot y se vuelve a caer, el juego se termina mientras el niño continua intentando reparar el robot.

11. No existe respuesta verbal

Características	Número	Porcentaje
No existe respuesta verbal	12	25%

Se consideró esta característica puesto que 12 niños no hablaron durante toda la hora de juego diagnóstica a pesar de varias preguntas realizadas por las investigadoras el caso 26 jugó toda la hora de juego diagnóstica de espaldas, sin respuesta alguna sobre lo que estaba haciendo, otro juego que presentó las mismas características fue el niño 12 quien también jugó de espaldas y no hablo.

12. Repetición de escenas violentas o agresivas.

Características	Número	Porcentaje
Repetición de escenas agresivas o violentas	11	22%

Se contempló a todo episodio en donde el niño repitió escenas de películas o eventos vividos en el ambiente familiar. El caso 12 tomó los muñecos de acción a los cuales les

hizo pelear, pero lo que llama la atención del juego es que el niño tomaba las manos del muñeco y hacía que este le golpee en la cara del contrincante igual con las patadas, las representó de una manera bastante real. Otro ejemplo de repetición de escenas violentas fue el niño 17 para quien la historia que se desarrollo fue sobre el hijo borracho y su madre quienes se peleaban y golpean.

13. Presencia de palabras violentas

Características	Número	Porcentaje
Presencia de palabras violentas	10	21%

Existen varios ejemplos de esta característica sin embargo la que más llamó la atención fue del caso 5 quien al tomar la pistola dice “voy a llamar a la policía para que te mate” a lo que se le pregunta por qué quiere hacer esto y responde “porque yo les voy a llamar para que hagan eso” el niño continuó durante la hora de juego con varias escenas de violencia y amenazas entre personajes.

14. Búsqueda de límites

Características	Número	Porcentaje
Búsqueda de limites	10	21%

Este juego se presentó de varias formas, entre ellas cuando el niño buscaba romper las normas dentro del espacio de trabajo que es del caso 1 ya que una vez explicado el encuadre dice “me puedes regalar este juguete” el niño continúa insistiendo durante toda la hora de juego, así mismo insistió entrar en un espacio fuera del área de trabajo. Otra forma que se presentó este juego fue la imposición de normas a los personajes del juego, por ejemplo el caso 11 tuvo el juego lleno de normas para sus carros, es así que el que ganaba debía cumplir una gran cantidad de requisitos para hacerlo, el niño decía cosas como “si el carro salta y no se ahoga pasa pero si se cae después de la casa pierde y no gana la copa y la medalla de oro”.

3.5 Confrontación de datos

- Según la información recolectada, los niños de la segunda etapa, quienes evidenciaron indicadores de maltrato, viven con la familia nuclear; lo que da espacio a preguntar sobre la dinámica de la misma.
- La madre es la figura más cercana de la mayoría de los niños del grupo que evidenció indicadores de maltrato, por cuanto vale preguntar a cerca del rol que las mismas desempeñan.
- La información proporcionada por los padres en la encuesta sobre la disciplina muestra ausencia de maltrato dentro de entorno familiar, sin embargo, la información se contrapone en la hora del juego cuando los niños evidencian los indicadores de violencia.
- Se asegura que la mayoría de madres se encargan de la disciplina de los niños y dado que los niños viven maltrato en sus hogares parecería que son ellas las que utilizan los métodos de disciplina maltratantes.
- Los niños son violentos, critican y utilizan palabras ofensivas contra los demás compañeros, pero la información de las encuestas no coincide con estas características pues no muestra la existencia de situaciones en donde los niños pudieran aprender dichos comportamientos.
- Según las encuestas la figura materna u otros familiares cercanos pasan la mayoría del tiempo en compañía del niño, sin embargo, el juego da cuenta de la ausencia de los mismos.
- De acuerdo a la información de la encuesta no se evidencia consumo de alcohol en la mayoría de las familias, sin embargo, hay tres casos en los que no se eligió esta opción y en la hora de juego diagnóstica el niño relata verbalmente sobre consumo de alcohol dentro de la familia. Esta situación nos indica que, frente a la encuesta parecería que los padres prefieren no hablar de las reales situaciones que se viven en el interior de su hogar.
- Llama la atención que en la encuesta en la pregunta 7 en donde los padres eligen no hablar de ningún tema con los niños, exista ausencia de palabra, por tanto tal vez de cuenta de la falta de palabra en el hogar.

CONCLUSIONES

- El juego es una forma de lenguaje para el niño, la cual le ayuda en la adaptación a la realidad, así como da cuenta de las etapas de desarrollo y etapas psicosexuales en las que el niño se encuentra.
- Todos los elementos que se presenten en el juego; objetos, tipo de juego o historia, deben ser analizados en conjunto, como también relacionarlos con la historia vital del niño.
- El juego permite la simbolización de las vivencias del niño y a través de él reproduce las situaciones familiares, como también escenifica situaciones que le resultaron amenazantes. En los casos de maltrato es posible que se evidencien reproducciones de violencia en su juego o relaciones agresivas con los otros. Conductas que deben ser tomadas en cuenta por los profesores o personas responsables de los mismos.
- El maltrato es una realidad en el Ecuador, a la cual se le ha intentado erradicar por medio de organismos y leyes tanto nacionales como internacionales, pese a ello, los niveles de maltrato se mantienen en niveles altos de acuerdo a estadísticas. Los estudios muestran que el maltrato trasciende al legado generacional, por tanto, se debe cuestionar el tipo de vínculo maltratante que se mantiene.
- Las características del juego de niños de 3 a 5 años que han vivido maltrato en el Centro de Educación Inicial Federico Gonzales Suárez, de acuerdo en el estudio realizado en el período Diciembre 2013, Marzo 2014 son:
 - Ausencia de padres
 - Interacción violenta y agresiva
 - Reproducción de agresividad
 - Búsqueda de orden
 - Imposibilidad de resolución de conflictos
 - Búsqueda de clasificación
 - Construcción
 - Juego que muestra características de las etapas psicosexuales anteriores
 - Baja tolerancia a la frustración
 - Búsqueda de reparación

- Ausencia respuesta verbal
 - Repetición de escenas violentas o agresivas
 - Presencia de palabras violentas
 - Búsqueda de límites a través de normas o intento por evitarlos
- El juego permite la elaboración del maltrato y es simbolizado de diferentes maneras, en escenificaciones de agresividad dentro de la interacción con otros o por los personajes elegidos por el niño en la hora de juego.
- La violencia esta tan cotidiana y naturalizada en los niños que incluso a pesar de percibir indicadores de violencia en la institución no se ha considerado un plan de intervención.
- Los padres no consideran a la disciplina como un trabajo en conjunto sino de quien comparte más tiempo con el niño.
- Mientras no se expongan diferentes formas de normar a sus hijos, los padres seguirán usando las técnicas que ellos aprendieron en su propia infancia.

RECOMENDACIONES

- Incentivar la capacitación de los profesores, con el fin de hacer de ellos agentes con capacidad de afrontar de la mejor manera los casos de maltrato para motivar a las familias para que busquen ayuda de profesionales especializados.
- En cuanto a los padres, es importante darles un espacio en donde puedan cuestionarse sobre los métodos de disciplina aprendidos.
- Junto a lo anterior, es necesario realizar talleres continuos con los padres acerca de lo trascendental que es hablar con sus hijos, mostrando la importancia de reconocerlos como sujetos que comprenden a su medida las situaciones que vive la familia.

BIBLIOGRAFÍA

Aberastury, A. (2011) *Teoría y Técnica del psicoanálisis de niños*. 1er ed. 5ta reimp. Buenos Aires: Paidós.

Aberastury, A. (2013) *El niño y sus juegos*. Segunda edición, sexta reimpresión. Buenos Aires: Paidós.

Baraldi, C. (2004) *Jugar es cosa seria*. Cuarta Edición. Argentina: Homosapiens.

Berlinerblau, V. (1998) *Abuso sexual Infantil*. Violencia Familiar y abuso Sexual. Buenos Aires: Editorial Universidad.

Casas, M. (1999) *En el camino de la simbolización*. Argentina: Editorial Paidós.

Chemama, R. Vandermersch (2010) *Diccionario del Psicoanálisis*. Segunda Edición. Buenos Aires: Amorrortu.

Congreso Nacional del Ecuador, Código de la Niñez y Adolescencia(2003), Ley No 100 en Registro Oficial 737. Recuperado de: http://www.oei.es/quipu/ecuador/Cod_ninez.pdf.

Cohen, S. (2010) *Infancia Maltratada en la Postmodernidad: teoría, clínica, evaluación..*. Argentina: Editorial Paidós.

Consejo Nacional de la Niñez y Adolescencia (2004) *Plan nacional decenal de protección integral a la niñez y adolescencia*. Ecuador. Recuperado de: http://plan.senplades.gob.ec/c/document_library/get_file?uuid=974cc02a-d664-408a-9a59-55cd7178e044&groupId=10136.

Convención sobre los derechos del niño Recuperado de: [http://www.unicef.org/panama/spanish/convencion\(3\).pdf](http://www.unicef.org/panama/spanish/convencion(3).pdf)

Doltó. F. (2000) *Las etapas de la Infancia*. España: Editorial Paidós.

Doltó. F. (1986) *La causa de los niños*, España: Paidós.

Doltó, F. (2010) *Psicoanálisis y pediatría*. Vigésimo segunda ed. México: Siglo XXI Editores S.A de C.V..

García, M, Siquier, M y Grassano, E. (2008) *Las técnicas proyectivas y de proceso de psicodiagnóstico*. 1er ed. 29 reimp. Buenos Aires: Nueva Visión.

Gurman, I. (2012) *Trauma y Repetición: Algunos aportes al psicoanálisis con niños*. Buenos Aires: Letra Viva.

Klein, M. (1955). *Técnica Psicoanalítica del juego: su historia y significado*. Recuperado de: <http://psikolibro.blogspot.com/search/label/Obras%20Completas%20M.%20Klein>.

Klein, M. (1932). *Psicoanálisis de niños*. Recuperado de: <http://psikolibro.blogspot.com/search/label/Obras%20Completas%20M.%20Klein>.

Freud, S. (1908) *El creador Literario y el fantaseo*. Obras Completas, Tomo IX. Amorrortu Ediciones. Recuperado de: <http://psikolibro.blogspot.com/search/label/Obras%20Completas%20S.%20Freud>.

Freud, S. (1900) La interpretación de los sueños. Obras Completas. Tomo IV. Amorrortu Ediciones. Recuperado de: <http://psikolibro.blogspot.com/search/label/Obras%20Completas%20S.%20Freud>.

Freud, S. (1920) Más allá del principio de placer. Obras Completas. Tomo XVIII. Editorial Amorrortu. Recuperado de: <http://psikolibro.blogspot.com/search/label/Obras%20Completas%20S.%20Freud>.

El Plenario de las comisiones legislativas, Congreso Nacional del Ecuador, Ley N°. 103 Ley contra la Violencia a la Mujer y la Familia. Recuperado de: <http://www.uasb.edu.ec/padh/revista12/violenciamujer/ley%20103%20ecuador.htm>.

Marcelli, D (1996), *Psicopatología del niño*, Barcelona: Masson. S. A.

Montalvo, T. Viera, R. (2012) *Ruta de Protección y Restitución de Derechos de Niños, Niñas y Adolescentes* (COMPINA). Recuperado de: <http://www.spinaquito.gob.ec/index.php/boletines/28-boletines-2012/83-ruta-de-proteccion-y-restitucion-de-derechos-de-ninos-ninas-y-adolescentes-del-distrito-metropolitano-de-quito>.

Oficina del Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los derechos humanos (1989) Convención de los derechos del niño. Recuperado de: <http://www2.ohchr.org/spanish/law/crc.htm>.

Real academia española. Recuperado de: <http://lema.rae.es/drae/?val=juego>.

Sanmartin, J. Cord. *Laberinto de la violencia, causas, tipos y efectos*. Barcelona: Editorial Ariel S. A.

Schaefer, C; O'Connor, K. (1999) *Manual de terapias de juego, vol. 1*. México : Editorial El Manual Moderno.

Torres, María. (2001). *La violencia en casa*. México: Paidós.

UNICEF Chile (2012) El maltrato deja huella. Manual para la detección y orientación de la violencia. Recuperado de: http://www.unicef.cl/unicef/public/archivos_documento/377/EI%20Maltrato%20Deja%20Huella%20web.pdf

Wekerle, C. Miller, A. Wolfe, D. Spindel, C. (2007) *Maltrato Infantil*. México: Editorial el Manual Moderno.

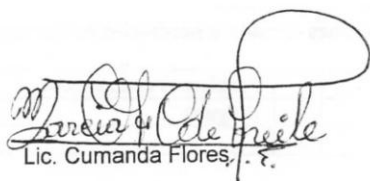
Winnicott, D. (1971). *Realidad y Juego*. Undécima impresión (2005). Barcelona: Gedisa, S.A.

ANEXOS

Anexo 1 Aprobación Institucional

Quito, 15 Octubre 2013

Por medio de la presente solicito a usted Lic. Cumanda Flores Directora de la Institución, apruebe la ejecución de la disertación que lleva el título *"La simbolización a través del juego, en niños que han vivido maltrato. Estudio realizado desde la perspectiva psicoanalítica, en el período Diciembre 2013 - Marzo 2014, con niños de 3 a 5 años que acuden al Centro de Educación Inicial Federico Gonzáles Suárez. Quito - Ecuador"* realizada por las estudiantes Daniela Oviedo y Carla Toro, de la Facultad de Psicología de la Universidad Católica del Ecuador



Lic. Cumanda Flores, J. E.

Anexo 2 Aprobación Comité Padres de familia

Quito, 19 Diciembre 2013

Una vez aprobada la realización de la disertación que lleva por título *"La simbolización a través del juego, en niños que han vivido maltrato. Estudio realizado desde la perspectiva psicoanalítica, en el periodo Diciembre 2013 - Marzo 2014, con niños de 3 a 5 años que acuden al Centro de Educación Inicial Federico Gonzáles Suárez. Quito - Ecuador"* Se acepta se realice las siguientes actividades programadas dentro del plan de trabajo descritas en resumen a continuación:

- Observación directa del juego de los niños en: recreo, hora de clases y hora de juego diagnóstica
- Entrevista semiestructurada a los profesores del Centro de Educación Inicial
- Encuesta padres de familia
- Talleres de devolución padres y profesores del Centro de Educación Inicial



Firma

Presidenta Comité Padres de Familia

Anexo 3 Guía de observación

Indicadores		Específicos	PARALELO
			PRESENCIA
			N de niño
			Evaluable
1	Evidencias de Negligencia	Falta higiene personal: pelo o piel sucia y ropa.	
2		Problemas médicos no atendidos (heridas sin curar, enfermedades no atendidas)	
3		Retrasos a faltas frecuentes	
4		Ausencia de colación	
5	Evidencias de castigos físicos	Hematomas	
6		Presencia de fracturas *	
7		Dificultad en el contacto físico	
8		Cicatrices*	
9		Presencia directa de maltrato físico	
10	Indicios de castigos verbales	Critica a sus compañeros	
11		Utiliza palabras de contenido agresivo	
12		Amenazas	
13		Pasa fácilmente a pasividad a extrema agresividad	
14	Indicios de castigos con aislamiento	Dificultad en la interacción	
15		Apego inadecuado al profesional	
16	Relato espontaneo del niño sobre una experiencia de maltrato	Refiere que no hay personas en su casa que lo cuiden	
17		Refiere que lo golpean o golpean a un familiar	
18		Refiere que no come	
19	Evidencias de abuso sexual	Relato con contenido sexual	
20		Interacción con connotación sexual	
21	Juego grupal agresivo	Empujones fuertes	
22		Rechazo implícito o explícito a otros compañeros	
23		Insultos	
24		Golpes fuertes	
25	Otros	Miedo a que los padres los recojan	
26		Miedo a cometer errores	
27		Evidenciar mucho cansancio	
	* Los niños no pueden explicarlo o dan cuenta de maltrato.		

Anexo 4 Entrevista Profesores

Profesor:

Edad:

Título:

Años de experiencia:

En alguno de los niños de su grado ha encontrado uno o varios de los siguientes indicadores, si usted ha encontrado otros indicadores que estén en la lista méncionelos.

1	Falta higiene personal: pelo o piel sucia y ropa.
2	Problemas médicos no atendidos (heridas sin curar, enfermedades no atendidas)
3	Retrasos a faltas frecuentes
4	Ausencia de colación
5	Hematomas
6	Presencia de fracturas *
7	Dificultad en el contacto físico
8	Cicatrices*
9	Presencia directa de maltrato físico
10	Critica a sus compañeros
11	Utiliza palabras de contenido agresivo
12	Amenazas
13	Pasa fácilmente a pasividad a extrema agresividad
14	Dificultad en la interacción
15	Apego inadecuado al profesional
16	Refiere que no hay personas en su casa que lo cuiden
17	Refiere que lo golpean o golpean a un familiar
18	Refiere que no come
19	Relato con contenido sexual
20	Interacción con connotación sexual
21	Empujones fuertes
22	Rechazo implícito o explícito a otros compañeros
23	Insultos
24	Golpes fuertes
25	Miedo a que los padres los recojan
26	Miedo a cometer errores
27	Evidenciar mucho cansancio

Anexo 5 Listado de niños

P.		#	FECHA	EDAD	P.		#	FECHA	EDAD
A	H	1	7/19/2009	4-6m	E	H	26	4/15/2009	4-9m
	H	2	6/21/2009	4-7m		H	27	7/16/2009	4-6m
	M	3	3/15/2009	4-10m		M	28	4/21/2009	4-9m
	H	4	6/26/2009	4-7m		M	29	5/4/2009	4-8m
	H	5	6/12/2009	4-7m	F	M	30	6/19/2010	3-7m
	H	6	9/1/2009	4-4m		M	31	3/3/2010	3-10m
	H	7	6/23/2009	4-7m		M	32	12/24/2009	4-1m
B	H	8	5/14/2009	4-8m	G	H	33	11/18/2009	4-2m
	H	9	3/22/2009	4-10m		H	34	2/15/2010	3-10m
	H	10	3/15/2009	4-10m		H	35	5/28/2010	3-8m
	H	11	3/30/2009	4-10m		H	36	4/1/2010	3-9m
	H	12	7/15/2009	4-6m		H	37	10/28/2009	4-3m
	H	13	7/9/2009	4-6m		H	38	2/3/2010	3-10m
C	H	14	3/9/2009	4-10m	H	H	39	10/18/2009	4-3m
	H	15	2/2/2009	4-11m		H	40	23-09.09	4-4m
	M	16	4/25/2009	4-9m		M	41	20.09.09	4-4m
	H	17	5/15/2009	4-8m		H	42	11/15/2009	4-2m
	H	18	7/2/2009	4-6m		H	43	9/26/2009	4-5m
	M	19	5/29/2009	4-8m		H	44	1/19/2010	3-0m
D	H	20	7/1/2009	4-6m	I	H	45	12/14/2009	4-3m
	H	21	9/20/2009	4-4m		M	46	7/4/2010	3-6m
	H	22	5/7/2009	4-8m		H	47	8/2/2010	3-5m
	H	23	7/25/2009	4-6m		H	48	11/8/2009	4-2m
	M	24	3/25/2009	4-10m		M	49	3/31/2010	3-10m
	M	25	8/4/2009	4-5m		M	50	6/5/2010	3-7m
						H	51	5/6/2010	3-8m

Anexo 6 Encuesta Padres de familia

ENTREGAR HASTA EL DIA MARTES 28 DE ENERO

Señores Padres de Familia.-

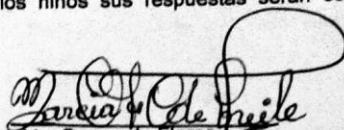
El Centro de Educación Inicial Federico González Suárez esta interesado en investigar sobre posibles problemáticas existentes en la población que atiende para proponer soluciones a los mismos. Por tanto, se ha planteado desarrollar una investigación que busca conocer la relación que existe entre el juego y las diferentes situaciones que viven los niños, así también nos permitirá conocer las características del desarrollo del niño.

Seguras de que esta investigación será de su interés, ya que redundará en beneficio del desarrollo de los niños, solicitamos a usted se sirva responder el cuestionario adjunto, el cual no demandará más de diez minutos.

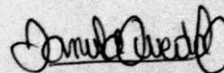
A partir de la información recolectada en este cuestionario se dictarán talleres para los padres sobre temas que se consideren necesarios.

Aunque se solicita el nombre de los niños sus respuestas serán confidenciales ya que nunca se proporcionará datos individuales.

Gracias por su colaboración


Lic. Cumanda Flores, T.


Carla Toro


Daniela Oviedo

Paralelo: _____ Nombre del niño: _____ Quién llena la encuesta: _____

En las siguientes preguntas escoja 1 o más respuestas si es necesario.

1. ¿Con quién vive el niño?

Padre	Familiares (Tíos, Abuelos, otros)	
Madre	Otros (Madrina, Padrino, Amigos, Vecinos)	
Pareja de madre o padre.		

2. ¿Quién está a cargo de preparar la comida para el niño? (desayuno, almuerzo, merienda)

Padre	Familiares (Tíos, Abuelos, otros)	
Madre	Otros (Madrina, Padrino, Amigos, Vecinos)	
Pareja de madre o padre.		

3. ¿Quién se encarga de que el niño coma? (desayuno, almuerzo, merienda)

Padre	Familiares (Tíos, Abuelos, otros)	
Madre	Otros (Madrina, Padrino, Amigos, Vecinos)	
Pareja de madre o padre.		

4. ¿Con quién pasa el niño la mayor parte del tiempo?

Padres	Otros familiares (tíos, primos)	
Un padre (mamá o papá)	Personas no familiares (vecinos, padrinos)	
Hermanos	Pasa solo en casa	
Abuelos	Asiste a otra guardería	

5. ¿El niño ha presentado alguna de estas situaciones a lo largo de su desarrollo?

Dificultad al correr	Dificultad para vestirse solo	
----------------------	-------------------------------	--

Dificultad al caminar	Dificultad para relacionarse con nuevas personas	
Dificultad en el lenguaje		
Dificultad para comer solo		

6. En caso de que su hijo esté enfermo: ¿Cuándo busca ayuda médica?

Por emergencia	No acude al medico	
Cuando el niño está enfermo y no se ha curado	Lo medica por consejos de amigos, del farmacéutico, familiares	
Espera que se desarrolle la enfermedad	Espera que le pase la enfermedad	
Por chequeos periódicos con el pediatra	Lo cura con medicinas que antes han servido para la enfermedad	
Inmediatamente cuando el niño muestra signos de enfermedad		

7. ¿Cuáles de las siguientes situaciones considera necesarias hablar con su hijo?

Muerte de un familiar	Problemas económicos	
Peleas en casa	Ninguna	
Separaciones		

8. ¿Algún familiar cercano al niño presenta alguna de las siguientes conductas?

Consumo de alcohol	Presencia de enfermedades mentales	
Consumo de cigarrillo	Ninguno	
Consumo de drogas		

9. ¿Cuáles actividades realiza su hijo después de asistir a al Centro de Educación Inicial?

Pasa el tiempo en casa	Pasa en casa de otros (amigos, familia)	
Ayuda en las labores domésticas	Juega fuera de casa (patio, calle)	
Mira televisión	La acompaña al trabajo	
Le acompaña en sus actividades		
Juega		

10. ¿Cuál es la persona o personas a cargo de la disciplina del niño?

Solo la mamá	Otros (Padrinos, vecinos)	
Solo el papá	No se ha establecido una persona específica	
Familiares del niño (abuelos, tíos, hermanos)		

11. Las formas de disciplina que se utiliza más **comunmente** con su hijo son

Hablar con el niño y explicarle las razones	Ofreciendo cosas a cambio de un buen comportamiento. Ejm: "si dejas de llorar te compro un helado"	
Privándole de algún objeto de su agrado. Ejm: televisión	Ordenándole que se vaya a un lugar específico. Ejm: al cuarto.	
Gritarle	Bañarle con agua fría	
Pegarle con correa	Amenazar con castigos	
Ortigarle	Jalar la oreja	
Pegarle en la mano	Pegarle con otros elementos (cable, palo, otros.)	
Decirle palabras como "no puedes", "no entiendes", "eres tonto"	Premiar los buenos comportamientos	
No castigo a mi hijo	No hablarle	

12. ¿Qué tema estaría usted interesado que se trate en las charlas que pueda ayudar a la crianza de su hijo?

Anexo 7 Análisis Características del juego y elección de objeto

[illegible]

[illegible]